

BOLETÍN OFICIAL DEL  
Arzobispado  
de Burgos

Tomo 162 / N.º 12 / Diciembre 2020

# BOLETIN ECLESIASTICO

## DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 162 – Núms. 12

Diciembre 2020

Dirección y Administración  
CASA DE LA IGLESIA

*El Administrador Apostólico*

### Mensajes



I

**«SOMOS UNA GRAN FAMILIA,  
CONTIGO»**

(1-11-2020)

Como Iglesia peregrina nos alegramos hoy en la fiesta de Todos los Santos; y a ellos nos encomendamos como Comunidad diocesana que también quiere vivir el mensaje de las bienaventuranzas de Jesús. El próximo domingo celebraremos el Día de la Iglesia Diocesana. Una Jornada para que todos los católicos tomemos conciencia y nos sintamos dichosos de pertenecer a la Iglesia universal en y desde cada una de nuestras Iglesias locales. Un día para celebrar que, en una diócesis, en alguna de sus parroquias, cada uno de nosotros ha sido incorporado a la Iglesia por el bautismo, seguimos creciendo en la fe y en la vida cristiana, y nos sentimos

(1)

como hermanos de una gran familia. Y esa familia es nuestra Diócesis de Burgos que, como dice el lema de la Jornada, cuenta contigo y con cada uno de nosotros: sacerdotes, religiosos, laicos..., porque es tarea de todos construirla, sostenerla y llevar adelante la misión evangelizadora que el Señor nos confía.

Precisamente estos días he concluido la Visita Pastoral a toda la Diócesis. Sabéis que fue un compromiso que he cumplido muy gratamente. A lo largo de estos cinco años he visitado, con la ayuda de Dios y vuestra, prácticamente todas las parroquias. Han sido muchos los encuentros personales y en grupo que he tenido con las diferentes realidades que conforman nuestra Diócesis. En las celebraciones eucarísticas hemos podido acoger la Palabra del Buen Pastor que guía siempre nuestros pasos. En los encuentros fraternos y festivos he disfrutado directamente de la vivencia de vuestra fe, de vuestras tradiciones, historia y costumbres, de vuestro muy bello, abundante y valioso patrimonio religioso, fruto de la fe de vuestros antepasados y, a veces, de vuestro compromiso para mantenerlo... Todo me ha servido para querer más a esta Iglesia y servirla mejor. Espero que mi paso haya ayudado a generar la esperanza e ilusión cristianas, siempre necesarias.

Ciertamente, la realidad de nuestra Diócesis es muy diversa entre el ámbito rural y el ámbito urbano. También las parroquias tienen su lógica diversidad y se ven afectadas por los retos que hoy tenemos frente a nosotros como comunidad cristiana: la desestructuración familiar, la secularización, la débil transmisión de la fe y de su dimensión comunitaria, la preocupante disminución de niños y jóvenes con la consiguiente falta de renovación generacional, la crisis vocacional, el serio problema de la despoblación, la exclusión social, la urgencia de la presencia pública... Son retos que tenemos frente a nosotros y que, con la fuerza del Espíritu, afrontamos en nuestra debilidad sintiéndonos siempre en las manos del Señor. Sin duda que la creatividad pastoral, que con frecuencia he ido constatando en vosotros, nos ayudan a ir abriendo nuevos caminos en la evangelización.

Quiero manifestar mi agradecimiento a tantas personas con las que me he ido encontrando y que dan vida a nuestras comunidades parroquiales desde la sencillez y el compromiso. La pertenencia a la Iglesia se cultiva en la medida en que se conoce y se participa. El conocimiento nos lleva al cariño y la participación nos compromete e integra. Por eso, es tan importante que aportemos en nuestras parroquias nuestro tiempo, nuestras cualidades, nuestra oración por los demás. Todos somos necesarios, todos edificamos y construimos la Iglesia que peregrina en Burgos.

El día de la Iglesia Diocesana nos recuerda también la necesidad de nuestro apoyo económico, responsable y generoso, a fin de contribuir al

sostenimiento de la Iglesia y a sus múltiples acciones para llegar donde más se necesite su ayuda y atención. Así formamos parte de una gran familia en la que todos aportamos y nos enriquecemos, nos alentamos y nos ayudamos, nos queremos y nos sentimos enviados a sanar y curar. Una gran familia que cuenta contigo, porque contigo somos más para hacer el bien.

Para nosotros, el Día de la Iglesia Diocesana tiene este año una connotación muy especial: precisamente el próximo sábado comenzaremos nuestro Año Jubilar con motivo del VIII Centenario de la Catedral. Así lo hemos querido conmemorar y celebrar. Festejar los 800 años de nuestra Catedral, por tanto, no es realzar o enaltecer un edificio, sino contemplar a la Comunidad cristiana que, a lo largo de tantos años, siendo verdaderas «piedras vivas», lo ha ido construyendo, alentando, y llenando de vida. Por eso, el Año Jubilar tiene una dimensión fuertemente eclesial. Así se entiende que su apertura y su clausura se enmarquen en la celebración del Día de la Iglesia Diocesana.

Que Santa María, Madre de la Iglesia, nos ayude y acompañe como familia diocesana, en medio de la sociedad, para continuar la tarea misericordiosa de Jesús.

## II

### UN AÑO JUBILAR EN TIEMPO DE PANDEMIA

(8-11-2020)

Ayer inaugurábamos de modo solemne el Año Jubilar en nuestra Iglesia diocesana, en el marco del VIII Centenario de nuestra Catedral. Es un año santo, un auténtico Año de Gracia al que nos convoca el Señor. Por ello me ha parecido oportuno insistir hoy y el domingo próximo, en este acontecimiento tan importante para el presente y el futuro de nuestra diócesis, recogiendo algunas ideas de la Carta Pastoral que con este motivo he dirigido a toda la comunidad diocesana.

Tanto la celebración de ayer, como el recorrido inmediato del Año Jubilar, vienen marcados por la situación de pandemia que, con todas sus secuelas, nos envuelve y nos angustia desde hace varios meses. La alegría jubilar parece que queda empañada por los miedos y el sufrimiento que tan profundamente atraviesan nuestra sociedad y, en especial, los más vulnerables de entre nosotros.

Pero precisamente por ello, pienso que el Año Jubilar puede convertirse en una luz providencial que nos ilumine para descubrir dónde se

encuentra la verdadera raíz de la alegría y de la esperanza que dan aliento a la fe cristiana. Cuando experimentamos tan de cerca la propia fragilidad y debilidad, nuestra mirada de creyentes se dirige al Dios creador y redentor, fuente de la vida y origen de todo bien. Y «si el afligido invoca al Señor, dice el salmo, Él lo escucha» (Sal 33).

Una mirada a la historia, a los orígenes de la práctica jubilar, nos muestra que los años jubilaes surgían frecuentemente en situaciones de desgracia y de desventura. Ya en el antiguo Israel la celebración del Año Jubilar surgió de la experiencia de las heridas humanas, a nivel personal y social, porque se había roto el proyecto original de la creación, generando a los pobres, marginados y descartados. Desde la mirada a la cruel realidad, se volvía la mirada al Dios creador y liberador para recrear todas las cosas y recuperar la armonía original que El había regalado a la familia humana. La pasión por Dios se unía a la pasión por los más necesitados y se manifestaba como exigencia de conversión y como experiencia de alegría al descubrir a todos los seres humanos como hermanos en el hogar del Padre común.

La proclamación por Jesús del Evangelio del Reino de Dios en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,18-19) es presentada por san Juan Pablo II como un auténtico Jubileo, prototipo de todos los Jubileos que se celebrarían a lo largo de la historia (*Tertio Millennio Adveniente* 11-12). En la época de Jesús, llena también de incertidumbres y de injusticias en el campo político, social, y religioso, sus palabras resonaron como invitación a acoger la gracia de Dios y la vida plena que se ofrecía a los enfermos, a los prisioneros, a los pobres, a los pecadores... «en el año de gracia del Señor».

Los primeros Jubileos convocados por los Papas a partir del siglo XIV se celebraron también en contextos tormentosos y adversos incluso en medio de las secuelas de la famosa Peste Negra. Fue una práctica solicitada y esperada por el pueblo cristiano, expresión de la piedad popular, como ocasión de purificación y de perdón, para dar origen a una vida nueva. Reflejaban el anhelo de una experiencia espiritual en la que encontraban aliento para la transformación personal y para el fortalecimiento de la esperanza.

También a nosotros, hoy y en tiempo de pandemia, Dios nos regala un Año Santo, un año de bendición. Os animo a vivir con intensidad las actitudes fundamentales de todo Jubileo:

- *Profundizar en la alabanza* y en la acción de gracias al Dios Padre, fuente de todo bien: ello nos ayuda a reconocer como don todo lo que hemos recibido y, en consecuencia, a compartir, a dar.
- *Hacer memoria ante Dios* de nuestra historia personal y comunitaria: así podremos profundizar en el verdadero júbilo. Sentir el gozo

de de los dones recibidos, con todas sus posibilidades, ayudará a vencer los intereses particulares y las tendencias egoístas.

- *Pedir el don de la conversión* para restaurar la armonía y la paz, con el reconocimiento de la propia culpa y la sincera disponibilidad para iniciar, con la ayuda de la gracia, un camino nuevo.
- *Cultivar la dimensión social de la fe*, que va más allá de la solidaridad, con los más vulnerables y los excluidos del banquete de la creación, para trabajar y posibilitar que todos vivan como hermanos nuestros y como hijos predilectos del Padre.

Que de Nuestra Señora aprendamos a vivir estas actitudes y a decir de corazón durante este año: «Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador».

### III

## SOIS TEMPLO DE DIOS

(15-11-2020)

Como os decía el pasado domingo, quiero seguir comentando brevemente algún punto de la Carta Pastoral dirigida a la comunidad eclesial, con motivo del Año Santo que estamos iniciando. Hoy quiero centrarme en el lema de nuestro Año Jubilar: «Sois templo de Dios». Lema que también he querido que sea el título de mi Carta, porque en esas palabras de san Pablo *Sois templo de Dios* (1Cor 3,16) se condensa una motivación de fondo de esta celebración jubilar: los bautizados somos templo de Dios, y lo somos de modo concreto como Iglesia diocesana.

Cuando hablamos del Jubileo de nuestra Catedral nos referimos, en un primer momento, a un edificio edificado con materiales muertos, que reciben sentido y belleza por la capacidad artística de los hombres. Pero nuestra mirada sería muy miope si nos quedáramos ahí. Nuestra mirada debe hacerse más amplia y profunda: lo que celebramos no es un edificio, por magnífico que sea, sino la realidad del pueblo cristiano, un templo de piedras vivas, del que es un signo la propia Catedral.

Dios siempre ha querido habitar en y entre nosotros. Así se ha manifestado en toda la historia de la salvación. Pero el lugar donde Dios habita no es meramente un espacio humano, es algo más profundo. La casa de Dios en este mundo se va construyendo gracias a tantas personas que han acogido la Palabra de Dios y se han dejado penetrar de su gracia y su ternura. Esa era la convicción de San Pablo cuando preguntaba a los corintios: «¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en

vosotros?» (1Cor 3, 16). Y añade: «El templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros» (1Cor 3,17). Por eso, ese templo que somos nosotros debe reflejar la santidad y la belleza del mismo Dios, que se encuentra en nosotros al haber sido creados a su imagen y semejanza.

El lema de nuestro Año Jubilar hace referencia precisamente a esta gran vocación que os invito a reflexionar: «Sois templo de Dios», convocados a reflejar la belleza y el esplendor de una vida auténtica, referida a Dios, de acuerdo con el querer de Dios. La celebración del VIII Centenario de la Catedral, en la vida de nuestra Iglesia local, nos ha de hacer sentir el gozo de ser nosotros templos de Dios, habitados por el Espíritu, más valiosos que cualquier edificio construido por los hombres. Y ser templo de Dios nos ha de llevar a hacer memoria de nuestro bautismo. Porque en virtud del bautismo y por los dones del Espíritu, los cristianos están llamados a ser piedras vivas de ese templo que el Espíritu va edificando en medio del mundo, reflejando la belleza de una vida auténtica, como criaturas nuevas, a la luz de Jesucristo que en este templo de piedras vivas es la piedra angular.

El Año Jubilar es una hermosa ocasión para renovar nuestro bautismo y, por lo mismo, para reflexionar sobre nuestra inserción en la comunidad eclesial. Uno de los objetivos del Año Jubilar es vivir y estrechar la comunión eclesial. La diócesis vive de la comunión regalada por la Trinidad y está llamada a expresarla en su modo de ser y de funcionar. Como Pueblo de Dios en Burgos vemos en la Catedral un signo visible para reconocernos como Iglesia local, como Iglesia en un lugar determinado y concreto, como comunidad que peregrina en medio de otros grupos humanos. Estoy seguro de que el Año Jubilar contribuirá a crecer en esa comunión diocesana que pone todos los carismas al servicio del Evangelio en la misión común.

Ser templo de Dios nos invita, como también decía san Pablo, a vivirnos insertos en el mundo, porque nuestros cuerpos son miembros de Cristo y templo del Espíritu Santo (cf. 1Cor 6,15.19). En medio de la sociedad, del trabajo cotidiano, de la vida de familia, de las relaciones sociales, del compromiso profesional, es decir, en la vida entera y cotidiana, estamos llamados a realizar un culto espiritual y auténtico (cf. Rom 12,1), que oriente todo a la gloria de Dios y al bien de los hermanos.

Durante el Año Jubilar os animo a peregrinar hasta nuestra Catedral, bien personalmente o bien en comunidad. Seguro que este gesto tan penitencial nos ayudará a desplegar disposiciones y acciones concretas para acoger y hacer fructificar la bendición y gracia del Año del Señor. El Jubileo nos ofrece una ocasión privilegiada para celebrar y dar gracias por el gozo de la fe, para acercarnos más al Señor, a su palabra, a su corazón, para redescubrir y contemplar que Dios es misericordia, para renovar

el encuentro con Jesucristo, para disponernos a la renovación personal alentando procesos de crecimiento y maduración cristiana, para sentirnos hermanos comprometidos con todos y atentos al que más lo necesita, para descubrir la alegría de evangelizar, para afianzar el compromiso misionero, como una gran familia de discípulos que quiere anunciar a otros el amor misericordioso de Dios en Cristo Jesús.

Con el deseo de alcanzar los frutos de este Año Santo, nos ponemos bajo la protección de Santa María la Mayor. Que Ella guíe nuestros pasos de humildes peregrinos, desde el corazón de la Catedral.

## IV PARA QUE TENGAMOS VIDA

(22-11-2020)

Celebramos hoy la solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, culminando así el año litúrgico, antes de empezar el Adviento. Gran parte de este tiempo ha estado marcada por la pandemia que, lejos de acabar, sigue golpeando con fuerza, dejando a su paso múltiples y dolorosas secuelas. Con ella hemos tenido que aprender a convivir y a valorar más y más el regalo de la vida. La oración del prefacio de la Eucaristía de este domingo nos invita a adherirnos más a Jesucristo, Señor del universo, y a trabajar misericordiosamente por nuestros hermanos, como se lee en el Evangelio, para construir ya entre todos el Reino «de la vida, de la justicia, del amor y de la paz».

Con ocasión de esta fiesta, en la que tantas veces hemos cantado al Señor «tu Reino es Vida», quiero detenerme hoy en el don de la vida. Esa vida que es el regalo más maravilloso que hemos recibido, la realidad más grande que todos percibimos, el valor socialmente más estimado..., pero que también presenta una dimensión terriblemente frágil y débil que requiere la promoción, la defensa y la protección por parte de todos. Precisamente nuestro tiempo presenta una especial necesidad de estar alerta y una llamada al compromiso personal y social en defensa de la vida.

Ya San Juan Pablo II nos invitaba a edificar una «cultura de la vida» frente a la «cultura de la muerte» que se iba extendiendo paulatina y ampliamente. De esta manera, enmarcaba la defensa de la vida fundamentalmente en el ámbito cultural, que es donde se juega hoy este reto tan importante. Se hace referencia así a costumbres, valores, hábitos de vida, ideales, sueños y proyectos que necesitan ser transformados para que penetre en ellos el valor innegociable de la vida: de la vida de todos desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, de la vida digna para

todos en cualquier latitud y condición, de la vida plena en la casa común que habitamos.

En esta determinación de apostar como creyentes por la vida, la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe publicó el pasado mes de julio el documento «Samaritanus bonus», con el objetivo de iluminar a los pastores y a los fieles en sus preocupaciones y en sus dudas acerca de la atención médica, espiritual y pastoral de las personas en las fases críticas y terminales de la vida. Es un documento denso, largo y muy actual sobre el tema de la eutanasia, que os invito a conocer y profundizar. Porque la figura del Buen Samaritano ilumina de luz nueva la práctica del cuidado y porque todos estamos llamados a ser «comunidad sanadora», testigos del Dios de la Vida en las múltiples circunstancias de sufrimiento y muerte que nos rodean.

Dice el documento que «el Buen Samaritano que deja su camino para socorrer al hombre enfermo (cf. Lc 10, 30-37) es la imagen de Jesucristo que encuentra al hombre necesitado de salvación y cuida sus heridas y su dolor con «el aceite del consuelo y el vino de la esperanza». Él es el médico de las almas y de los cuerpos y «el testigo fiel» (Ap 3, 14) de la presencia salvífica de Dios en el mundo. Pero, ¿cómo concretar hoy este mensaje? ¿Cómo traducirlo en una capacidad de acompañamiento de la persona enferma en las fases terminales de la vida, de manera que se le ayude respetando y promoviendo siempre su inalienable dignidad humana, su llamada a la santidad y, por tanto, el valor supremo de su misma existencia?» (Introducción al Documento).

Los Obispos en España hemos publicado también documentos y cartas pastorales, con las que hemos salido al paso de los desafíos planteados por la mal llamada muerte digna, el suicidio asistido y la eutanasia voluntaria, éticamente inaceptables. Se ha insistido, en la medicina paliativa ante la enfermedad terminal, en fomentar una cultura de respeto a la dignidad humana en la enfermedad, en la experiencia de la fe y la propuesta cristiana para «acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida». La vida humana no es un bien a disposición de nadie. «No hay enfermos «incuidables» aunque sean «incurables»», como expresa la nota de la propia Conferencia Episcopal cuando se tramita la Ley orgánica de regulación de la eutanasia.

Son «tiempos recios», como diría nuestra santa Castellana, Teresa de Jesús, los que en este punto nos toca vivir. Pero hacemos nuestras las palabras de Jesús en el hermoso pasaje del Buen Pastor «He venido para que tengan vida y la tengan abundante» (Jn 10,10). Son también, como sabéis, las palabras que elegí como lema para mi ministerio en la Iglesia desde que fui ordenado sacerdote. Quiera el Señor que todos contribuyamos siempre a hacer crecer la esperanza de la vida a nuestro alrededor.

Que la Virgen Sta. María, que alumbró al Dios de la Vida, nos siga protegiendo y bendiciendo para poder continuar siendo testigos y sembradores de la Vida en abundancia.

## V

### UN ADIÓS FRATERO Y JUBILOSO

(29-11-2020)

Hoy es el último día que me asomo a esta ventana, desde la que cada domingo he tenido ocasión de saludaros para desearnos siempre un feliz día del Señor. Agradezco sinceramente los medios técnicos que han hecho posible estas comunicaciones semanales, facilitando el encuentro sencillo entre el Obispo y su Iglesia, entre el Pastor y su pueblo. Así, a lo largo de estos cinco años, he querido acercarme a vuestros hogares para compartir con vosotros unas palabras de la liturgia dominical, una celebración o un documento de la Iglesia, un comentario de la vida diocesana, una reflexión para iluminar la actualidad desde el Evangelio..., un deseo, en definitiva, de animarnos a vivir más profundamente la fe, siendo mejores cristianos cada día, mejores hijos de Dios y mejores hermanos entre nosotros y con todos. Esa ha sido la misión que con la ayuda de Dios y como un sencillo instrumento en manos del único Pastor, Jesucristo, he procurado vivir, acompañando el caminar de nuestra querida Iglesia en Burgos, cuyo cuidado y servicio pastoral se me confió.

Llega ahora el momento del relevo. Así os lo anunciaba hace algunas semanas. El próximo sábado, si Dios quiere, comenzará el servicio episcopal de D. Mario Iceta en esta parcela de la Iglesia que peregrina en Burgos. Se trata de un momento hermoso en la historia de nuestra Iglesia donde se hace visible la unidad y la continuidad en la sucesión apostólica. Unidos al Papa que le ha encomendado este ministerio, saldremos al encuentro del que “viene en el nombre del Señor”. Estoy seguro de que le acogeréis con la nobleza castellana que os caracteriza y de que en todo tiempo haréis que se sienta acogido y en casa, como me he sentido yo.

Para mí en este momento se entremezclan sentimientos muy complementarios. Vivo un sentimiento hondo de alabanza y agradecimiento al Señor que me ha concedido la gracia de conocer, guiar, acompañar y presidir esta hermosa Iglesia burgense. Siento igualmente la necesidad de dar gracias por vosotros y a vosotros ¡Cuántos testimonios de acogida, de entrega, de fidelidad, de cercanía, de colaboración, de generosidad... me he encontrado en tantos sacerdotes, religiosos y laicos, en la Iglesia y en la sociedad! Como una fiel orquesta hemos seguido entonando, en la plura-

lidad de los carismas y ministerios, la melodía única que el Señor nos ha ido proponiendo. Recuerdo, y me sirven para daros las gracias a todos, las palabras de Pablo a la comunidad de los Tesalonicenses cuando les dice: **“sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor” (1Tes 1, 3). Gracias de corazón.**

Junto al sentimiento de gratitud por haber compartido con vosotros esta aventura misionera, me llena un profundo gozo y una certera esperanza. El momento que vivimos es apasionante, no exento de dificultades, cierto. Pero, ¿acaso ha sido alguna vez fácil la evangelización? Tenemos un pasado maravilloso: nuestra magnífica Catedral, monumento insigne a la fe de ocho siglos, es prueba de ello; y lo atestiguan también, como piedras vivas, la innumerable cantidad de testigos que nos han precedido en el recorrido de la fe y que han alcanzado la santidad en estas tierras. También estamos impulsando un rico presente, que se construye con tantas iniciativas de evangelización que se llevan adelante en las diferentes delegaciones, movimientos, parroquias, colegios, grupos, vida religiosa... para que sigamos siendo hoy Iglesia samaritana, convocada por el Señor y enviada a nuestra sociedad como frágil levadura en medio de la masa. Y el presente se proyecta con esperanza hacia el futuro, porque la Asamblea Diocesana en la que estamos embarcados y el Jubileo que acabamos de iniciar, son procesos de conversión y renovación, puestos en marcha, que irán dando su fruto con la gracia del Espíritu.

Con los lógicos sentimientos que entraña un adiós, sí puedo decir que es un adiós fraterno y jubiloso. Me he sentido a gusto y me voy muy contento de cuanto he vivido con vosotros y para vosotros. Esa sencilla historia compartida día a día es ya, por la presencia del Espíritu, historia de salvación. En Él permaneceremos unidos. Yo seguiré vinculado a esta Diócesis, con la que me he desposado para siempre. En silencio y desde lo escondido. Os he querido, os seguiré queriendo y continuaré estando a vuestra disposición. Tened la seguridad de que os tendré siempre presentes en mi oración.... Perdonad mis limitaciones y posibles errores y rezad también por mí.

Hoy estrenamos el tiempo de Adviento. Que Santa María la Mayor, que nos cuida maternalmente desde el corazón de nuestra Catedral, nos acompañe y guíe para preparar los caminos del Señor. Junto a Ella y con Ella quiero repetir las mismas palabras de alabanza y acción de gracias con las que inicié entre vosotros mi ministerio episcopal: *«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador»* (Lc 1,46-47).

### I

## CARTA DE DESPEDIDA A LOS CONTEMPLATIVOS

Burgos, 3 de noviembre, 2020

Muy queridas Comunidades de Hermanas y Hermanos de la Vida Contemplativa:

Recibid mi abrazo fraterno y muy cordial.

Cuando ya se acerca el final del servicio pastoral que Dios, a través de la Iglesia, me encomendó en esta querida diócesis de Burgos, vivo interiormente un sentimiento muy fuerte de acción de gracias al Señor. Y necesito dárselas también por todos vosotros y con vosotros, porque juntos hemos experimentado cada día el inmenso Amor que Él nos tiene: Gracias por la especialísima llamada que desde su Amor os ha hecho personalmente y en Comunidad, para vivir en su Amor y dar misteriosa y eficazmente al mundo la fecundidad de ese Amor; y yo, por recibir de Él el precioso regalo de haber podido ser, en estos cinco años, sencillo instrumento, mediador suyo, para toda nuestra Iglesia diocesana. Me hubiera gustado volver a estar un rato en cada uno de vuestros Monasterios. Pero no me es posible, porque son abundantes las realidades que están confluyendo y que he de atender en esta etapa.

En realidad, mi despedida es solo externamente. Seguiremos muy unidos. Bien sabéis cuánto me ha hecho el Señor valorar y querer la vida consagrada contemplativa. En este sentido voy percibiendo que, al mismo tiempo que tendré una tarea pastoral concreta, una de las concreciones que es posible que vaya teniendo también mi respuesta a Él en esta nueva etapa, sea la referida a la que llamamos “espiritualidad de Nazaret”. Siempre me ha resultado fuertemente llamativo y atractivo el hecho de que, del tiempo que Jesucristo estuvo humanamente con nosotros, la mayor parte transcurrió en esa “vida oculta”, tan hondamente significativa en el cumplimiento de su Misión. Con la ayuda de su Espíritu iré concretando lo que Él quiera.

El nuevo Arzobispo es excelente. Considero que es un regalo que Dios, a través de la Iglesia, envía aquí a Burgos. Tendréis oportunidad de irlo comprobando. Dad Gracias a Dios por él y orad por la fecundidad de su ministerio episcopal aquí.

Repito que seguiré en comunión con todos vosotros. Encomendadme al Señor. Contad de verdad con que yo también os encomendaré a Él. Además, si Él lo quiere, es posible que, transcurrido algún tiempo, volvamos a encontrarnos.

Que Nuestra Madre María nos siga cobijando a todos y nos contagie el espíritu del Magnificat que Ella vivió. En comunión eclesial y fraterna, os reitero mi abrazo inicial.

## II

### **CARTA DE DESPEDIDA A LOS CONSAGRADOS**

Burgos, 3 de noviembre, 2020

Muy queridas Comunidades de Vida Consagrada:

Recibid mi abrazo fraterno y muy cordial.

Cuando ya se acerca el final del servicio pastoral que Dios, a través de la Iglesia, me encomendó en esta querida diócesis de Burgos, vivo interiormente un sentimiento muy fuerte de acción de gracias al Señor. Y necesito dárselas también por todos vosotros, porque juntos hemos ido experimentado el inmenso Amor que Él nos tiene: Gracias por la especialísima llamada que desde su Amor os ha hecho personalmente, en Comunidad y Familia Religiosa para, desde vuestro carisma específico, ser mediadores en nuestra sociedad de los signos concretos de ese Amor; y yo, por recibir de Él el regalo de haber podido ser, en estos cinco años, sencillo instrumento suyo para toda nuestra Iglesia diocesana. Me hubiera gustado volver a estar un rato en vuestras casas. Pero no me es posible, porque son abundantes las realidades que están confluyendo y que he de atender en esta etapa.

En realidad mi despedida es solo externamente. Seguiremos muy unidos. Sabéis cuánto me ha hecho el Señor valorar y querer la vida consagrada. En cuanto a mí, voy percibiendo que, al mismo tiempo que tendré una tarea pastoral concreta, una de las concreciones que pueda ir teniendo también mi respuesta a Él en esta nueva etapa, está referida a lo que siempre me ha gustado llamar “espiritualidad de Nazaret”. Siempre me ha resultado fuertemente atractivo el hecho de que, del tiempo que Jesucristo

estuvo humanamente con nosotros, la mayor parte transcurrió en esa “vida oculta”, tan hondamente significativa en el cumplimiento de su Misión. Con la ayuda de su Espíritu iré concretando lo que Él quiera.

El nuevo Arzobispo es excelente. Considero que es un regalo que Dios, a través de la Iglesia, envía aquí a Burgos. Tendréis oportunidad de irlo comprobando. Dad Gracias a Dios por él y orad por la fecundidad de su ministerio episcopal aquí.

Repito que seguiré en estrecha comunión. Encomendadme al Señor. Contad de verdad que también yo os tendré presentes en mi oración.

Que Nuestra Madre María nos siga cobijando y nos contagie el espíritu del Magníficat que Ella vivió. En comunión eclesial y fraterna, os reitero mi abrazo inicial.

### III

## CARTA DE DESPEDIDA A LOS SACERDOTES

Burgos, 4 de diciembre 2020

Muy querido hermano sacerdote:

Cuando ya está a punto el relevo de mi servicio episcopal en nuestra Iglesia diocesana, quiero enviaros a cada sacerdote este pequeño pero cálido mensaje con una palabra que quiere decirlo todo: ¡GRACIAS! Me hubiese gustado poder despedirme de cada uno de vosotros, compartiendo un rato de conversación, como lo hice al comienzo del recorrido que hemos compartido durante estos 5 años. Pero el conjunto de las circunstancias actuales nos impiden esa forma de despedida. Acepta, por eso, este sencillo mensaje cargado de verdadero afecto para hacerte llegar ese abrazo que me hubiera gustado dar a todos y a cada uno.

Vosotros habéis sido mis más cercanos y queridos colaboradores. Como Presbiterio hemos compartido la misión a la que el Señor nos ha enviado, una misión apasionante que requiere de auténticos discípulos. Como hermano mayor, he querido estar siempre cerca de vosotros, animando y acompañando vuestra generosa entrega y vuestro caminar concreto. Os ruego, al mismo tiempo, que me perdonéis todo aquello en lo que no haya sido el buen hermano que siempre debía ser para vosotros.

Déjame que te diga también otra palabra: ¡ÁNIMO! Importa mucho mantenerse unidos, fomentando todo lo que potencie la fraternidad sacerdotal; cultivar el espíritu de servicio y de comprensión de las claves del mundo que nos ha tocado vivir; y estar muy vinculados a Aquel que ha

puesto su mirada en nosotros y nos ha invitado a seguirle y a prolongar su misión. Bien sabes que en el corazón del sacerdote tiene que haber siempre una doble pasión: por Cristo y por el pueblo que tiene confiado. Así lo he percibido en vosotros y así os animo a seguir viviéndolo y potenciándolo.

Contad que estaréis presentes en mi oración. Yo cuento sinceramente con la vuestra. Me sentiré siempre muy unido interiormente a vosotros y sigo estando a vuestra disposición.

Un abrazo “virtual”, pero especialmente fraterno y cordial.

## IV

### **CARTA DE DESPEDIDA A LOS MISIONEROS BURGALESES**

Burgos, 24 de noviembre, 2020

*A todos y cada uno de nuestros misioneros burgaleses*

Mis queridos misioneros:

Hace casi cinco años, al comenzar mi ministerio episcopal en esta querida Diócesis de Burgos, os escribía a vosotros, prácticamente los primeros. Ahora, cuando está a punto de producirse el relevo en esta sucesión apostólica, quiero también escribiros estas breves letras llenas de cariño, agradecimiento y admiración.

A lo largo de estos cinco años he tenido la oportunidad y el regalo de ir conociendo personalmente a muchos de vosotros. Algunos tenéis la costumbre de visitar al Obispo cuando pasáis unos días de vacaciones por vuestra tierra. A otros os he conocido a través de nuestros queridos hermanos sacerdotes, o de oídas porque, durante la Visita Pastoral a todas las parroquias de nuestra Diócesis, vuestros paisanos me han hablado con sano orgullo de vosotros, de los lugares donde estáis, de vuestros quehaceres e inquietudes... A todos os llevo en el corazón y me enorgullece enormemente que nuestra Iglesia burgalesa tenga este sesgo profundamente misionero.

Estoy convencido de que nuestra Diócesis llega hasta donde llegan sus misioneros. En vuestros lugares de origen se produjo ese primer encuentro misterioso entre Jesús y cada uno de vosotros. En el Bautismo recibisteis la gracia del primer amor que os llamaba para metas más altas. Un día escuchasteis su voz y con valentía os pusisteis a su disposición para ser enviados donde Él quisiera. De esta manera, emprendisteis un camino para hacer la misma experiencia que otros misioneros, en los inicios, hicieron

por estas tierras burgalesas. La Iglesia es misión y continuamos en los inicios de la misión. Gracias por actualizarlo y recordárnoslo.

Acabamos de iniciar el Jubileo que el Papa ha concedido a nuestra Diócesis con motivo del VIII Centenario de la Catedral, nuestra Iglesia Madre. Es un tiempo de gracia para descubrir y celebrar el gozo de vivir la fe en comunidad. Ciertamente lo hacemos sumidos en la incertidumbre y preocupación que conllevan estos momentos de pandemia. Pero, seguro, serán también ocasión para generar la esperanza y la misericordia que tanto necesitamos. Nuestro Jubileo está muy unido a los misioneros: así lo hemos querido expresar eligiendo como gesto solidario la comunión cristiana de bienes con vosotros; esto se concretará en la creación de un fondo económico destinado al fortalecimiento de las Iglesias más jóvenes en las que algunos estáis trabajando. Seguro que también ello ayudará a profundizar en la necesaria comunión entre todos y a despertar más vocaciones misioneras.

Al compartir todos estos sentimientos con vosotros, queridos sacerdotes, religiosos/as y laicos, quiero daros las gracias por formar parte también de esta querida Iglesia en Burgos. ¡Seguid manteniendo vuestras raíces y animad a vuestras comunidades de origen a no perder el ardor misionero! He sido muy feliz en esta tierra misionera a lo largo de estos cinco años. El calendario marca mi fecha de jubilación que ha aceptado nuestro querido Papa Francisco. El próximo 5 de diciembre se producirá el relevo en la persona de D. Mario Iceta, actual Obispo de Bilbao, que os aseguro va a ser un auténtico regalo para todos nosotros. Yo seguiré, en lo escondido, muy unido en la oración y en el afecto sincero a esta diócesis y a quienes prolongáis su labor “hasta los confines de la tierra”.

Pido al Señor su bendición abundante para todos y cada uno de vosotros, vuestras comunidades y vuestra tarea evangelizadora; y os envíe mi abrazo muy cordial y fraterno.

## V

### **CARTA DE DESPEDIDA A DELEGADOS Y DIRECTORES DE DEPARTAMENTOS Y SECRETARIADOS**

Burgos, 24 de noviembre, 2020

Queridos Delegados de Pastoral y Directores de Departamentos y Secretariados:

Cuando está a punto de producirse el relevo en mi servicio episcopal en esta Iglesia que camina en Burgos, quiero dirigirme a cada uno de voso-

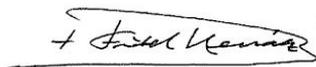
tros, Delegados episcopales y Directores de algunas Secciones de nuestra pastoral diocesana, a través de estas letras. Habéis sido colaboradores de mi servicio eclesial en muy primera línea, pues habéis tenido encomendada en mi nombre áreas de la pastoral significativas para nuestra Iglesia Diocesana. Por ello vivo la necesidad de daros expresamente las gracias. Os ruego que transmitáis también este agradecimiento a cada una de las personas con las que compartís esas tareas.

Bien sabéis que la Iglesia la conformamos todo el Pueblo de Dios. Los pastores, junto con los fieles, recibimos la misma primera llamada de Jesús en el Bautismo, que nos incorporó a este único Pueblo. Igualmente, desde servicios diferentes, compartimos la misma misión de anunciar el Evangelio y de colaborar con nuestra presencia activa en la progresiva construcción del Reino de Dios en nuestra sociedad. En clave sinodal y de corresponsabilidad, peregrinamos con esta Iglesia en Burgos que quiere ser un instrumento dócil en las manos del Espíritu. Pienso que la Asamblea Diocesana en la que nos encontramos inmersos nos ayudará especialmente a ello, para ser más eficaz y visiblemente esa Iglesia misionera que deseamos.

Trabajando con vosotros me he sentido muy a gusto. He podido apreciar vuestra enorme valía, vuestra generosidad y vuestro amor apasionado a Jesucristo y a su Iglesia. He comprobado vuestro espíritu de comunión y de corresponsabilidad. En muchas ocasiones habéis compartido conmigo vuestras esperanzas, ilusiones, preocupaciones y anhelos. ¡Gracias de corazón! Perdonad también si no he sabido acompañaros todo lo necesario en la tarea encomendada.

Os animo a seguir entregándoos gozosamente a la misión de la Iglesia para bien de los hijos de Dios, nuestros hermanos. La tarea sigue siendo abundante. Juntos tenemos que seguir trabajando y colaborando para suscitar trabajadores en esta Viña que quiere convertirse en casa de acogida para todos, en hospital de campaña, en hogar de misericordia. Yo continuaré muy unido interiormente a esta Iglesia en Burgos con la que Jesucristo me he desposado para siempre. Desde ahí me seguiréis teniendo a vuestra disposición.

Con mi oración y gratitud, un abrazo fraterno y muy cordial.



## Agenda del Sr. Arzobispo

### NOVIEMBRE 2020

- Día 2: Preside la Eucaristía por los difuntos de la Diócesis en la Catedral
- Día 4: Visitas. Preside la Eucaristía por los Obispos y Sacerdotes difuntos en la Catedral
- Día 5: Participa en la Rueda de Prensa sobre el Año Jubilar
- Día 7: Preside la Inauguración del Año Jubilar en la Catedral y se despide de la Diócesis
- Día 8: Preside el canto de Vísperas en el seminario San José por la fiesta del Reservado e inaugura el Centro “Compañeros Valentín Palencia”
- Día 9: Consejo Episcopal
- Día 11: Participa en la Rueda de Prensa sobre el Día de la Iglesia Diocesana. Visitas
- Día 13: Visitas
- Día 14: Se reúne con el Cabildo de la Catedral
- Día 16-20: Participa en la Asamblea Plenaria de la CEE
- Día 23: Visitas
- Día 24: Firma un Convenio con la Institución Fernán González
- Día 25: Visitas. Se reúne con el claustro de profesores en la Facultad de Teología
- Día 26: Convenio en Gamonal
- Día 28: Ordena a 6 diáconos diocesanos en San Pedro de Cardeña
- Día 30: Comparte la comida de despedida con el Consejo Episcopal

## Apertura del Año Santo

### AÑO JUBILAR: “DE LA MEMORIA DEL PASADO AL COMPROMISO DEL PRESENTE”

(7 noviembre 2020)

Con la apertura de la Puerta Santa del Perdón, dio comienzo el Jubileo de la Catedral. En la Eucaristía también se despidió al arzobispo, don Fidel Herráez Vegas.



Las campanas de todos los templos de la diócesis comenzaron a sonar a las 11 de la mañana para dar la bienvenida al Año Jubilar de la Catedral de Burgos, que lleva por lema «Sois templo de Dios» y que se inició

oficialmente con la solemne apertura de la Puerta Santa del Perdón por el administrador apostólico, don Fidel Herráez Vegas.

A la celebración se sumaron los obispos de Osma-Soria, Abilio Martínez Varea; Pamplona, Francisco Pérez González; Palencia, Manuel Herrero Fernández; Vitoria, Juan Carlos Elizalde; el palentino Javier del Río, obispo de Tarija (Bolivia) y el obispo emérito de Jaén, Ramón del Hoyo López, así como los abades de Santo Domingo de Silos, Lorenzo Maté, y San Pedro de Cardeña, Roberto de la Iglesia. También estuvieron representados cada uno de los once arciprestazgos de la diócesis con las cruces de sus respectivos arciprestazgos, así como las distintas delegaciones de pastoral sectorial, además de los miembros del Cabildo Metropolitano.

Las restricciones de aforo debidas a la situación de emergencia sanitaria solo permitieron la asistencia de 400 personas, incluidos celebrantes y músicos. Para garantizar que se cumpliesen las medidas de seguridad pertinentes, se abrieron todas las capillas del templo y se habilitaron pantallas gigantes en tres de ellas.

La apertura de la Puerta Santa del Perdón estuvo precedida por la lectura del Decreto del Año Jubilar concedido por el papa Francisco con motivo de la celebración del VIII Centenario de la colocación de la primera piedra de la Seo burgalesa. Seguidamente salió la procesión desde la Capilla del Santo Cristo hasta la puerta principal, un gesto que en estos tiempos de pandemia cobra un especial significado, dada la histórica devoción a esta imagen para la protección en tiempo de pandemias. Durante la procesión, el pueblo cantó las letanías de los santos para pedir su intercesión.

Llegados a la puerta principal, engalanada por la Asociación de Floristas y Jardineros de Burgos, el obispo cumplió con el rito de golpear tres veces la puerta con el asta del báculo para solicitar su apertura y atravesar el umbral portando el libro de los Evangelios. Ya en el altar mayor, y antes de comenzar la solemne eucaristía, se hizo memoria del bautismo, con la aspersion del agua bendita por el obispo a los concelebrantes, ministros y fieles.

### **«El Señor quiere ayudarnos, la respuesta está en nosotros»**

En su homilía, don Fidel Herráez, tuvo muy presente la «desgarradora realidad del coronavirus» que vive todo el mundo, y recordó que muchos jubileos a lo largo de la historia se celebraron también en condiciones extremadamente difíciles, como epidemias de peste. El año de gracia que supone este Jubileo «puede ser una oportunidad muy propicia para acogernos al Dios Creador y Salvador». «El Dios que nos creó acompaña

nuestra vida. Depende de cada uno que nos encontremos más con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la sociedad».

Al hilo de los pasajes bíblicos proclamados en la liturgia, el administrador apostólico recordó el lema de este Año Jubilar: «Sois templos de Dios». «Cada uno de nosotros somos templos vivos de Dios y su espíritu habita en nosotros. Somos piedras vivas a partir de nuestro bautismo. Y Cristo, la puerta que nos abre a la vida eterna». En su comentario sobre el evangelio, don Fidel subrayó que la vida de Zaqueo cambia «porque se encuentra tú a tú con Jesucristo». «Dios quiera que este Año Jubilar nos ayude a todos a que estemos abiertos a ser ayudados por Él, que pasemos de la memoria del pasado a un compromiso evangelizador y nos comprometamos a ser buenos hijos suyos, buenos hermanos entre nosotros y buenos ciudadanos, todo lo unidos que sea posible. El Señor quiere ayudarnos, la respuesta está en nosotros».

## **La música del Jubileo**

La parte musical de la eucaristía corrió a cargo de la Coral de Cámara Vadillos, en representación de la Federación Coral Burgalesa, y un grupo de la Orquesta Sinfónica de Burgos (JOSBU) bajo la batuta de Pedro Bartolomé Arce. El canónigo José Inocencio Fernández, organista de la Catedral, compuso para esta ocasión una antífona, titulada “Yo soy la puerta”. En la eucaristía también se estrenó el himno del Año Jubilar “Mater Dei, Santa María”, en su versión para coro y órgano, compuesto por el burgalés Pedro María de la Iglesia, con letra de Donato Gómez Arce.

## **Gestos y símbolos de unidad**

La ceremonia estuvo plagada de símbolos de unidad. Así, a los representantes de cada arciprestazgo se les entregó un candelabro que representa la luz que viajará a cada uno de los rincones de la diócesis para iluminar sus celebraciones durante este Año Jubilar y visibilizar así una misma comunidad de fieles. Además, se distribuyeron entre los asistentes semillas de encina, con la finalidad de que sean plantadas y un día esos 800 árboles recuerden esta efeméride.

Por otra parte, la colecta se destinará al gesto solidario que la Diócesis ha promovido con motivo del Año Jubilar: crear un fondo económico que permita contribuir al fortalecimiento, formación y crecimiento de las Iglesias más jóvenes donde desarrollan su misión algunos misioneros burgaleses.

## Despedida de don Fidel

La eucaristía sirvió también como despedida del que ha sido arzobispo de la diócesis durante los últimos cinco años, don Fidel Herráez. De él destacó el vicario general «su estilo sencillo que huele a evangelio». Fernando García Cadiñanos, que repasó algunos de los hitos del pastor diocesano durante un tiempo no largo pero sí «intenso y fructífero», subrayó que don Fidel ha hecho realidad los lemas de su escudo episcopal: «ha sabido ser fuente, generador de vida», y «abrir caminos de evangelización en una sociedad cada vez más secularizada» y «nos hemos sentido queridos y servidos». El vicario destacó en el itinerario de don Fidel el gran esfuerzo realizado por conocer cada rincón de la diócesis a través de la visita pastoral, la convocatoria de la Asamblea Diocesana y el impulso al VIII Centenario de la Catedral.

En sus palabras de despedida, don Fidel dio gracias, en primer lugar, a Dios, por haberle acompañado desde su niñez y por haberle encomendado esta «esposa eclesial». «Llegué a esta Iglesia Diocesana traído por el amor de Dios y el amor de los demás. Os seguiré queriendo desde el silencio y el anonimato, seguiré palpitando en el corazón de esta Iglesia Diocesana».

Tras agradecer a toda la comunidad diocesana y a la sociedad burgalesa haber compartido con él esta etapa, tuvo un especial recuerdo por los más necesitados y las personas que están sufriendo por la pandemia. También aludió a su sucesor, don Mario Iceta, a quien nuevamente calificó como «un regalo maravilloso para esta Iglesia diocesana que peregrina en Burgos», como «también esta Iglesia diocesana es un inmenso regalo para don Mario Iceta».

### **PALABRAS DE AGRADECIMIENTO Y DESPEDIDA A D. FIDEL POR PARTE DEL VICARIO GENERAL, EN NOMBRE DE TODA LA DIÓCESIS**

Querido D. Fidel:

Hace casi cinco años, venía a nuestra ciudad para comenzar su ministerio episcopal entre nosotros. No ha sido mucho el tiempo que ha pasado, pero ciertamente podemos decir que ha sido muy intenso y, me atrevo a decir, que fructífero: incontables han sido los encuentros, acontecimientos, iniciativas, proyectos, procesos que ha compartido y avivado... A lo largo de este tiempo, ha penetrado hondamente en el corazón de todos los burgaleses, no solo los de la comunidad creyente, sino me atrevo a afirmar que los de prácticamente toda la sociedad. Con su estilo sencillo



y profundamente humano, ha hecho realidad algunos de los elementos que aparecen en su escudo episcopal: ha sabido ser puente, facilitando el diálogo y el encuentro, superando divisiones y enfrentamientos, siendo así un Obispo y Padre para todos; ha sabido ser también generador de Vida, de esa vida abundante que surge del Evangelio y que tiene en Jesucristo la fuente de la Vida que quiere que todos la tengan en abundancia; ha sabido también abrir y alentar caminos de Evangelización, en una sociedad cada vez más secularizada que encuentra en la caridad y en la ternura el mejor de los lenguajes que posibilitan el anuncio.

Como buen Pastor, durante este tiempo le hemos sentido en algunas ocasiones delante, en la mayoría en medio de nosotros y, en alguna ocasión, detrás, empujando a esta comunidad cristiana de Burgos, con la que se ha desposado para siempre. Realmente ha hecho realidad lo que siempre nos ha repetido: solo deseo quereros y servirlos. Sí, ciertamente, nos hemos sentido queridos y servidos. Así lo hemos comprobado durante la Visita Pastoral que ha realizado a toda la Diócesis y que, con mucho esfuerzo, le ha posibilitado conocer la riqueza y la sencillez de este pueblo castellano. También lo hemos sentido durante la Asamblea Diocesana que ha convocado y que se ha convertido en un medio de comunión para abrir caminos en esta nueva etapa evangelizadora. Igualmente, lo hemos percibido en los diferentes actos con motivo del VIII Centenario de nuestra querida Catedral, que tanto ha impulsado y que nos hubiera gustado que

concluyera: se trata de un proyecto cultural y evangelizador que ha ayudado a vincular a toda la sociedad burgalesa, como hoy se puede comprobar en esta celebración.

Por todo ello, en nombre de esta Iglesia que peregrina en Burgos quiero darle las GRACIAS. Una palabra que, siendo tan corta, expresa todo lo que hoy rebosa nuestro corazón. Gracias por presidir en clave de servicio esta comunidad; gracias por mostrarnos y animarnos en el seguimiento de Jesús; gracias por su estilo sencillo pero que huele a Evangelio; gracias por haber abierto hoy, para nosotros, la Puerta Santa de este Año Jubilar que se convierte en ocasión de conversión, de esperanza y de renovación; gracias, especialmente, por abrirnos también las puertas de su corazón que deseamos sigan siempre abiertas en la tarea y misión compartida.

En nombre de toda la Diócesis, dos miembros del Consejo Pastoral le van a hacer entrega de un pequeño obsequio que deseamos guarde como memoria y reconocimiento de todos nosotros.

Muchas gracias, D. Fidel.

**Secretaría General**

**I**

**NOMBRAMIENTOS**

Con fecha de 11 de noviembre de 2020, el Sr. Arzobispo ha efectuado los siguientes nombramientos:

- ✓ Párroco de Palacios de Benaver, Cañizar de Argaño, Villanueva de Argaño y Villorejo al Rvdo. D. José Manuel García Díez. Sigue siendo Párroco de Hornillos del Camino, Hormaza, Isar y Villagutiérrez.
- ✓ Adscrito a las Parroquias de Palacios de Benaver, Cañizar de Argaño, Villanueva de Argaño, Villorejo, Hornillos del Camino, Hormaza, Isar y Villagutiérrez y Capellán de las Religiosas Benedictinas de Palacios de Benaver, al Rvdo. D. Augusto Malengue.

**II**

**CALENDARIO DE FESTIVOS 2021  
EN BURGOS CAPITAL**

El calendario laboral en Burgos capital para este año 2021 incluye 12 días festivos a nivel nacional y regional, a los que la ciudad suma otras dos fiestas de carácter local.

| enero '21 |    |    |    |    |    |    |
|-----------|----|----|----|----|----|----|
| L         | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|           |    |    | 1  | 2  | 3  |    |
| 4         | 5  | 6  | 7  | 8  | 9  | 10 |
| 11        | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 |
| 18        | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 |
| 25        | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 |

| febrero '21 |    |    |    |    |    |    |
|-------------|----|----|----|----|----|----|
| L           | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
| 1           | 2  | 3  | 4  | 5  | 6  | 7  |
| 8           | 9  | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| 15          | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| 22          | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
|             |    |    |    |    |    |    |
|             |    |    |    |    |    |    |

| marzo '21 |    |    |    |    |    |    |
|-----------|----|----|----|----|----|----|
| L         | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
| 1         | 2  | 3  | 4  | 5  | 6  | 7  |
| 8         | 9  | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| 15        | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| 22        | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| 29        | 30 | 31 |    |    |    |    |
|           |    |    |    |    |    |    |

| abril '21 |    |    |    |    |    |    |
|-----------|----|----|----|----|----|----|
| L         | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|           |    |    | 1  | 2  | 3  | 4  |
| 5         | 6  | 7  | 8  | 9  | 10 | 11 |
| 12        | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 |
| 19        | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 |
| 26        | 27 | 28 | 29 | 30 |    |    |
|           |    |    |    |    |    |    |

| mayo '21 |    |    |    |    |    |    |
|----------|----|----|----|----|----|----|
| L        | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|          |    |    |    | 1  | 2  | 3  |
| 3        | 4  | 5  | 6  | 7  | 8  | 9  |
| 10       | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 |
| 17       | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 |
| 24       | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 |
| 31       |    |    |    |    |    |    |

| junio '21 |    |    |    |    |    |    |
|-----------|----|----|----|----|----|----|
| L         | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|           | 1  | 2  | 3  | 4  | 5  | 6  |
| 7         | 8  | 9  | 10 | 11 | 12 | 13 |
| 14        | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 |
| 21        | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 |
| 28        | 29 | 30 |    |    |    |    |
|           |    |    |    |    |    |    |

| julio '21 |    |    |    |    |    |    |
|-----------|----|----|----|----|----|----|
| L         | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|           |    |    | 1  | 2  | 3  | 4  |
| 5         | 6  | 7  | 8  | 9  | 10 | 11 |
| 12        | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 |
| 19        | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 |
| 26        | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 |    |
|           |    |    |    |    |    |    |

| agosto '21 |    |    |    |    |    |    |
|------------|----|----|----|----|----|----|
| L          | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|            |    |    |    |    |    | 1  |
| 2          | 3  | 4  | 5  | 6  | 7  | 8  |
| 9          | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 |
| 16         | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 |
| 23         | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 |
| 30         | 31 |    |    |    |    |    |

| septiembre '21 |    |    |    |    |    |    |
|----------------|----|----|----|----|----|----|
| L              | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|                |    |    | 1  | 2  | 3  | 4  |
| 5              | 6  | 7  | 8  | 9  | 10 | 11 |
| 12             | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 |
| 19             | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 |
| 26             | 27 | 28 | 29 | 30 |    |    |
|                |    |    |    |    |    |    |

| octubre '21 |    |    |    |    |    |    |
|-------------|----|----|----|----|----|----|
| L           | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|             |    |    |    | 1  | 2  | 3  |
| 4           | 5  | 6  | 7  | 8  | 9  | 10 |
| 11          | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 |
| 18          | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 |
| 25          | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 |
|             |    |    |    |    |    |    |

| noviembre '21 |    |    |    |    |    |    |
|---------------|----|----|----|----|----|----|
| L             | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
| 1             | 2  | 3  | 4  | 5  | 6  | 7  |
| 8             | 9  | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| 15            | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| 22            | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| 29            | 30 |    |    |    |    |    |
|               |    |    |    |    |    |    |

| diciembre '21 |    |    |    |    |    |    |
|---------------|----|----|----|----|----|----|
| L             | M  | X  | J  | V  | S  | D  |
|               |    |    | 1  | 2  | 3  | 4  |
| 5             | 6  | 7  | 8  | 9  | 10 | 11 |
| 12            | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 |
| 19            | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 |
| 26            | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 |    |
|               |    |    |    |    |    |    |

## Calendario 2021

en Burgos capital

|   |                      |
|---|----------------------|
|  | Festivos nacionales  |
|  | Festivos autonómicos |
|  | Festivos locales     |
|  | Domingos             |

### Listado de todos los festivos:

|   |  |
|---|--|
|  | 1 de enero (Día de Año nuevo)                    |
|  | 6 de enero (Día de la Epifanía del Señor)        |
|  | 1 de abril (Jueves Santo)                        |
|  | 2 de abril (Viernes Santo)                       |
|  | 23 de abril (Día de Castilla y León)             |
|  | 1 de mayo (Día del Trabajo)                      |
|  | 11 de junio (Curpillos) *pendiente de confirmar. |
|  | 29 de junio (San Pedro y San Pablo)              |
|  | 16 de agosto (Traslado de Asunción de la Virgen) |
|  | 12 de octubre (Día de la Hispanidad)             |
|  | 1 de noviembre (Día de Todos los Santos)         |
|  | 6 de diciembre (Día de la Constitución)          |
|  | 8 de diciembre (Día de la Inmaculada)            |
|  | 25 de diciembre (Día de Navidad)                 |

### III

## CALENDARIO DE JORNADAS Y COLECTAS EN ESPAÑA



### ENERO

- **1 de enero de 2021** (solemnidad de Santa María, Madre de Dios): JORNADA POR LA PAZ (mundial y pontificia). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.
- **6 de enero de 2021** (solemnidad de la Epifanía del Señor): COLECTA DEL CATEQUISTA NATIVO (pontificia: Congregación para la Evangelización de los Pueblos) y COLECTA DEL IEME (de la CEE, optativa). Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.
- **17 de enero de 2021** (segundo domingo del tiempo ordinario): JORNADA Y COLECTA DE LA INFANCIA MISIONERA (mundial y pontificia: OMP). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal y colecta.
- **18-25 de enero de 2021** OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS (mundial y pontificia). El domingo que cae dentro del octavario se puede celebrar la misa con el formulario «Por la unidad de los cristianos» (cf. OGMR, 373) con las lecturas del domingo.
- **24 de enero de 2021** (tercer domingo del tiempo ordinario): DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS (mundial y pontificia). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

### FEBRERO

- **2 de febrero de 2021** (fiesta de la Presentación del Señor): JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA (mundial y pontificia). Celebración de

la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

- **11 de febrero de 2021** (memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes): JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO (pontificia y dependiente de la CEE, obligatoria). Celebración de la liturgia del día (aunque por utilidad pastoral, a juicio del rector de la iglesia o del sacerdote celebrante, se puede usar el formulario «Por los enfermos», cf. OGMR 376), alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.
- **14 de febrero de 2021** (segundo domingo de febrero): COLECTA DE LA CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE EN EL MUNDO (dependiente de la CEE, obligatoria). Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.

## MARZO

- **7 de marzo de 2021** (primer domingo de marzo): DÍA Y COLECTA DE HISPANOAMÉRICA (dependiente de la CEE, optativa). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.
- **19/21 de marzo de 2021** (solemnidad de san José o domingo más próximo): DÍA Y COLECTA DEL SEMINARIO. Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.
- **25 de marzo de 2021** (solemnidad de la Anunciación del Señor): JORNADA PRO-VIDA (dependiente de la CEE). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## ABRIL

- **2 de abril de 2021** (Viernes Santo): COLECTA POR LOS SANTOS LUGARES (pontificia). Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.
- **25 de abril de 2021** (Domingo IV de Pascua): JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (pontificia) y JORNADA Y COLECTA DE VOCACIONES NATIVAS (pontificia: OMP). Ambas jornadas unen su celebración en este día por acuerdo de la CCXXXV Comisión Permanente de la CEE (25-26 de junio de 2015). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intenciones en la oración universal.

## MAYO

- **16 de mayo de 2021** (solemnidad de la Ascensión del Señor): JORNADA MUNDIAL Y COLECTA DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

(pontificia). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración de los fieles, colecta.

- **23 de mayo de 2021** (solemnidad de Pentecostés): DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR (dependiente de la CEE, optativa). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.
- **30 de mayo de 2021** (solemnidad de la Santísima Trinidad): DÍA PRO ORANTIBUS (dependiente de la CEE, obligatoria). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## JUNIO

- **6 de junio de 2021** (solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo): DÍA Y COLECTA DE LA CARIDAD (dependiente de la CEE, obligatoria). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.
- **29 de junio de 2021** (solemnidad de los santos Pedro y Pablo): COLECTA DEL ÓBOLO DE SAN PEDRO (pontificia). Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.

## JULIO

- **4 de julio de 2021** (primer domingo de julio): JORNADA DE RESPONSABILIDAD DEL TRÁFICO (dependiente de la CEE, optativa). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## SEPTIEMBRE

- **26 de septiembre de 2021** (último domingo de septiembre): JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO (pontificia). Celebración de la liturgia del día (por mandato o con permiso del Ordinario del lugar puede usarse el formulario «Por los prófugos y los exiliados», cf. OGMR, 373), alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## OCTUBRE

- **24 de octubre de 2021** (penúltimo domingo de octubre): JORNADA MUNDIAL Y COLECTA POR LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS (pontificia: OMP). Celebración de la liturgia del día (puede usarse el formulario «Por la evangelización de los pueblos», cf. OGMR, 373), alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.

## NOVIEMBRE

- **7 de noviembre de 2021** (Domingo XXXII del tiempo ordinario): DÍA Y COLECTA DE LA IGLESIA DIOCESANA (dependiente de la CEE, optativa). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.
- **14 de noviembre de 2021** (Domingo XXXIII del tiempo ordinario): JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES (pontificia). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## DICIEMBRE

- **26 de diciembre de 2021** (Domingo dentro de la Octava de la Natividad del Señor, Fiesta de la Sagrada Familia): JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA (pontificia y dependiente de la CEE). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## IV

### ORDENACIÓN DE DIÁCONOS

(28-11-2020)

#### **Diaconado: «El abrazo del amor de dios para el servicio»**

Donaldo Iván, Francisco Antonio, Norberto, Francisco Javier, Pablo y Víctor han recibido la ordenación diaconal en la que ha sido la última misa pública de don Fidel Herráez Vegas.

En la más estricta intimidad y cumpliendo con escrupulosidad los requisitos sanitarios. Así ha sido la ordenación diaconal de Javier Caballero, Pablo Dorado y Víctor López (del Seminario de San José) y Donaldo Iván Medal, Francisco Antonio Nestares y Norberto Penagos (del Seminario Redemptoris Mater) celebrada en la iglesia del monasterio de San Pedro de Cardaña en compañía de algunos familiares, amigos cercanos y un pequeño grupo de sacerdotes. Ha sido la última eucaristía pública celebrada por don Fidel Herráez Vegas, justo cuando se cumplían cinco años de su llegada a Burgos. «Para mí ha sido un regalo esta diócesis y el que mi última misa pública sea la ordenación como diáconos de estos hermanos nuestros», ha revelado en su homilía.

Para el administrador apostólico, el diaconado es «el abrazo sacramental del amor de Dios para el servicio». «Vosotros sois un don del

Señor y deberéis ser siempre don de Dios para los demás», ha subrayado. Por ello, ha pedido a los nuevos diáconos evitar vivir su recién estrenado ministerio como «una promoción humana» o como «un modo de buscar los primeros puestos», pues eso sería «una contradicción» e, incluso, una «esquizofrenia» para su vida. «Vosotros deberéis donaros siempre a los demás, siempre deberéis estar disponibles para la acción. No os hagáis los comodones y hacedlo con humildad y perseverando en la oración», les ha aconsejado.

Don Fidel ha asegurado a los nuevos diáconos que su vocación es «fruto del amor de Dios»: «Él os ha querido y vosotros habéis aceptado», igual que han hecho los santos que se han invocado en el canto de las letanías y que demuestran que «es posible responder al amor de Dios». «A vosotros se os pide disponibilidad, ser mediadores del amor de Dios a los hombres».

Don Fidel Herráez ha enmarcado la ordenación diaconal de estos seis seminaristas en un contexto eclesial y social que hace más relevante su paso en su camino vocacional. Además de estar a las puertas de un Adviento en el que «el Señor se nos ofrece para ayudarnos en nuestra vida» en medio de una «desgarradora pandemia», el administrador apostólico también ha querido recordar la próxima toma de posesión de don Mario Iceta con arzobispo de Burgos: «Estamos justo a solo una semana de su llegada», ha recordado; «preparémonos con nuestras mejores galas interiores para recibir este regalo que Dios nos envía», ha pedido a los presentes y a los que han seguido la retransmisión a través de YouTube.





### **Colegio de Arciprestes**

#### **CRÓNICA DE LA PRIMERA REUNIÓN DEL COLEGIO DE ARCIPRESTES**

El 2 de octubre de 2020 tuvo lugar la primera reunión del nuevo colegio de arciprestes para este trienio 2020-23. Se desarrolló en el Seminario San José con todas las medidas de seguridad. Presidió don Fidel y asistieron también el vicario general y el vicario de pastoral, junto con nueve de los once arciprestes.

Don Fidel afirmó que los arciprestazgos siguen siendo una pieza clave en la pastoral de la Iglesia, tanto en la urbana como en la rural. Nos pidió a los arciprestes tener una actitud nueva y renovada ante esta etapa que se presenta.

Don José Luis Lastra, como vicario de pastoral, hizo una breve presentación de lo que es un arcipreste y un arciprestazgo. En el diálogo se dedicó un poco de tiempo a evaluar el curso pasado, puesto que no se llegó a realizar en su día por el confinamiento. En general se valoró positivamente. Se indicó como dificultad el que se repitan los temas en los diferentes consejos. Se vio la necesidad de que trabajen aparte los arciprestazgos que tengan cuestiones comunes. Se eligió como secretario a Rafael Casado. Y como miembros de los consejos, para el Presbiteral: Antonio, Daniel, José Antonio, Diego, Juan Mariano; y para el Pastoral: Julio, Ramón, Rafa C., Rafa O., Eduardo, Marcos.

Se trató el tema de la Asamblea Diocesana. Durante el verano ha respondido aproximadamente un tercio de los grupos a las cuestiones que se plantearon. Hay una sensación general de incertidumbre. La pandemia está siendo un duro golpe. En el diálogo se constató que hay miedo, sobre todo en las personas mayores. Se reconoce que la marcha de los grupos va con retraso. El vicario de pastoral planteó la conveniencia de reunir por arciprestazgos a los moderadores y secretarios, o al menos de hablar con ellos.

El vicario general dedicó un tiempo largo a presentar el Año jubilar del VIII Centenario de la Catedral. Primero explicó el sentido del jubileo, indicando que este puede iluminar el tiempo de pandemia y que son muy

importantes las claves eclesiales desde las que trabajar. Presentó también el material editado y que está colgado en la web. También anunció cómo iba a ser la eucaristía de inauguración que, a la vez, es despedida de don Fidel.

Después del intermedio, en el que visitamos las nuevas instalaciones del Seminario (el espacio llamado “Compañeros del beato Valentín Palencia”), D. Fernando García dio orientaciones para celebrar el jubileo en las parroquias. También se habló del gesto solidario con nuestros misioneros con el que se trata de ayudar a edificar una Iglesia de piedras vivas. En el diálogo posterior se vio la conveniencia de fomentar las visitas a la Catedral en familia, de modo que los grupos no superen los 10 miembros, mientras estemos en pandemia. En la Casa de la Iglesia hay una oficina con voluntarios.

Se trató también sobre la organización del trabajo propio de este colegio de arciprestes. En cuanto a los temas a tratar este curso se dijeron los siguientes: compartir programaciones; seguimiento de la Asamblea y del Año jubilar; reestructuración de Gamonal; acompañamiento de los sacerdotes con motivo de la pandemia; documento del Vaticano sobre las parroquias; unidad pastoral y reestructuración; renovar el estatuto del arcipreste. Entre el vicario pastoral y el secretario harán una propuesta de temas para cada reunión. Se vio conveniente tener en total 5 reuniones, los viernes por la mañana.

La reunión concluía con una ronda de informaciones por parte de cada arciprestazgo y con una intervención final del arzobispo comunicando sus planes inmediatos.

RAFAEL CASADO  
*Secretario*

## Confirmación de adultos

### CARTA DEL EQUIPO DIOCESANO DE CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN DE ADULTOS

**2021** Catequesis de Confirmación de Adultos ARCHIDIOCESIS BURGOS

**¿Quieres completar tu iniciación cristiana?**  
Si tienes más de 25 años y no estás confirmado, la Iglesia de Burgos te ofrece la posibilidad de profundizar en tu formación y compromiso cristiano.

**ARANDA DE DUERO**  
Fechas: 15 al 18 de marzo, 19 al 22 de abril, 10 al 13 de mayo, de 2015 h. a 21:30 h.  
Entrevista previa con Miguel Ángel Díez (619 96 55 75).

**BURGOS**

- **JUEVES** Los jueves de 20,30 h. a 21,45 h. desde febrero hasta mayo.  
Lugar: Salones parroquiales de Ntra. Sra. de Fátima.  
Entrevista previa con: Julián Gumiel (689 97 70 94) o Lucinio Ramos (650 09 29 66).
- **SÁBADOS** Los sábados 20 de febrero, 13 de marzo, 17 de abril y 8 de mayo, de 10,30 h. a 13,30 h. y de 16,30 h. a 19,30 h.  
Lugar: Salones parroquiales de San Martín de Porres.  
Entrevista previa con: Diego Mingo (947 24 43 18).

**MIRANDA DE EBRO**  
Fechas: a concretar con los participantes en un encuentro que habrá en enero.  
Entrevista previa con: Diego Luis (665 44 05 94).

Las catequesis serán presenciales, siempre que las circunstancias sanitarias lo permitan.

Puedes consultar también en tu parroquia...  
- o informarte en [confirmacionadultos@archiburgos.es](mailto:confirmacionadultos@archiburgos.es)  
- o llamar al 608 90 91 20

Un saludo de parte del equipo diocesano de catequesis de confirmación de adultos.

Os adjuntamos el cartel con la propuesta diocesana de preparación para la Confirmación de adultos (a partir de 25 años) para el presente curso, lo que llamamos el “**Itinerario 5º**” de iniciación cristiana.

#### Algunas observaciones:

1. De este **cartel** se hará llegar una copia en color a cada parroquia de Burgos, Aranda y Miranda. En otros lugares, o si queréis más copias, podéis hacerlas vosotros mismos.
2. Recordando lo que se dice en las “Orientaciones pastorales sobre Iniciación cristiana 2017” (el libro “blanco”), el objetivo principal no es confirmar porque haga falta como trámite, sino ofrecer un periodo breve e intenso de reflexión y **maduración** en la fe que puede culminar con el sacramento de la confirmación. Así hemos de presentarlo.
3. Sugerimos que en los avisos finales de las misas del **domingo 29 de noviembre** se hable de esta oferta, destinada no solo a novios y futuros padrinos, sino a personas bautizadas y no confirmadas, mayores de 25 años, que puedan plantearse esta oportunidad. (Durante el año 2019 se confirmaron un total de 86 adultos).
4. Como se dice en las Orientaciones, “si llegan peticiones de personas **entre los 16 y 25 años**, el sacerdote correspondiente hablará

con el Vicario pastoral para ver la oportunidad de responder a la petición”. Hay que discernir si es mejor esta oferta o que se incorpore a otros procesos existentes en la parroquia o en la diócesis.

5. Las diversas ofertas quieren garantizar que quienes se acercan a ellas tengan la **suficiente reflexión y profundidad**. Hay una entrevista previa con las personas responsables de cada una de las modalidades. Se exige la asistencia a todas las sesiones, y cuando a alguna no se puede, se suple con ayuda de otras personas cercanas al candidato (sacerdotes de la parroquia, sacerdotes que les van a casar, cristianos que son para ellos referencia...). Se complementan las sesiones de reflexión con otras experiencias de personas que les hablan, mesas redondas, visitas a realidades eclesiales, momentos de oración y celebración...
6. Las catequesis se plantean en **sesiones presenciales**. Si la situación sanitaria lo impidiera (nos ocurrió en buena parte del curso pasado) se mantendrán las sesiones, pero algunas de ellas se harían online o a distancia.
7. Entendemos que con la oferta en Burgos, Aranda y Miranda queda cubierta buena parte de la posible demanda. Este año no se ofrece la posibilidad de Cursos de Cristiandad, porque de momento no se ve viable su convocatoria (si hubiera más adelante, se anunciarán). No obstante, si en algunos otros lugares de **la provincia** hay personas interesadas y no pueden acudir a estas ofertas, debe haber alguien (sacerdote o catequista) que les acompañe en su proceso, en coordinación con el Vicario pastoral. Se comunica, se ve la forma mejor de hacerlo, se apoya con materiales... Lo que no cabe son improvisaciones, y aprovechar que va a haber confirmaciones de adolescentes para “colar” a algún adulto sin un mínimo proceso de preparación.
8. En principio, la celebración comunitaria del sacramento de la Confirmación tendrá lugar en Burgos en la vigilia de Pentecostés (**22 de mayo de 2021**). Si hay número suficiente, habrá también celebraciones en Aranda y Miranda. Otros casos serán tratados de uno en uno.

Gracias a todos por vuestra colaboración, y esperemos que cada vez haya más personas que respondan a estas ofertas y sea para ellos un momento de primer o segundo anuncio y un inicio de una vida cristiana más consciente y comprometida. Al menos, lo intentaremos...

DIEGO MINGO, MAITE REGALIZA, JAVIER NAJARRO, JULIÁN GUMIEL,  
ANTONIO CALLE, DIEGO LUIS, MIGUEL ÁNGEL DÍEZ Y JOSÉ LUIS LAstra

## VIII Centenario de la Catedral

### 1

## La Vuelta 2021 saldrá desde la Catedral

(29 octubre 2020)

La ronda ciclista arrancará el 14 de agosto con una contrarreloj individual que partirá de la Seo, sumándose así a la celebración de los ochocientos años de la colocación de la primera piedra.



## 2

### Los órganos del coro de la Catedral sonarán por primera vez juntos en concierto

(29 octubre 2020)

La Fundación VIII Centenario de la Catedral organizó la primera batalla de órganos para los días 4 y 5 de noviembre, un acontecimiento musical sin precedentes en la historia de la Seo burgalesa.



## Delegación de Medios de Comunicación

### NOTICIAS DE INTERÉS

#### 1

### Imagen del mes de noviembre: El Juicio Final

(3 noviembre 2020)

La Déesis (plegaria de súplica e intercesión) está representada en la Catedral de Burgos en el tímpano de la puerta de la Coronería.



## 2

### **Don Fidel Herráez anima su último retiro con los sacerdotes de la diócesis**

(29 octubre 2020)

El monasterio de El Espino acogió el retiro espiritual de inicio de curso de los presbíteros de la zona norte (Merindades, Oca-Tirón y Miranda), impartido por el administrador apostólico.



## 3

### **Abre la Unidad de Mínima Exigencia para personas sin hogar**

(3 noviembre 2020)

Este recurso, financiado por el Ayuntamiento y gestionado por Cáritas Diocesana, permitirá que se cumplan las medidas impuestas por el toque de queda.



## 4

### Los sacerdotes de la diócesis oran por los miembros difuntos del presbiterio

(4 noviembre 2020)

La capilla de Santa Tecla acogió una eucaristía presidida por el administrador apostólico en sufragio por los sacerdotes y obispos difuntos de la diócesis.



## 5

### La apertura de la Puerta Santa iniciará este sábado el Año Jubilar de la Catedral

(5 noviembre 2020)

El administrador apostólico, Fidel Herráez Vegas, que también se despedirá de la diócesis en la misma eucaristía, ha escrito a los burgaleses su última carta pastoral, titulada «Sois templo de Dios».



## Nota de prensa sobre el inicio de la Vuelta a España

(4 noviembre 2020)

Tras la información transmitida en los medios de prensa acerca de la salida de la Vuelta Ciclista a España en 2021 desde la Catedral de Burgos, el Arzobispado quiere manifestar lo siguiente:

- 1º. Después de los encuentros oportunos entre la Organización de la Vuelta, la Fundación VIII Centenario, el Cabildo de la Catedral, y la propia Diócesis se acordó que la Vuelta Ciclista a España salga desde el lugar que se considere más adecuado frente a las puertas principales de la Catedral de Burgos, **nunca desde el interior**, como erróneamente se ha divulgado.
- 2º. Consideramos que con motivo del VIII Centenario de la Catedral, el comienzo de la Vuelta Ciclista a España en Burgos es una ocasión privilegiada para relanzar internacionalmente la imagen de dicha Catedral y de la misma ciudad. Igualmente es un hito más en la relación entre fe, historia, tradición y cultura que se aúnan en nuestra Catedral, tanto en el pasado como en el presente de nuestra sociedad.
- 3º. Lamentamos el malestar que las informaciones publicadas, ajenas a nuestra voluntad, puedan haber ocasionado en la comunidad creyente.



## 7

### **La pastoral de migraciones recuerda y reza por los migrantes fallecidos este año**

(6 noviembre 2020)

La eucaristía tuvo lugar a las 19:00 horas, en la parroquia de San Antonio Abad, en el barrio de Huelgas.



## 8

### **Un «Reservado» especial, más sencillo pero con la misma densidad de siempre**

(8 noviembre 2020)

También se ha inaugurado un nuevo espacio multiusos, un servicio que el Seminario pone a disposición de toda la diócesis para la celebración de reuniones y otro tipo de eventos.





## 9

### El Círculo de Silencio sentencia que Europa suspende con las migraciones

(10 noviembre 2020)

Más de un centenar de personas, guardando las debidas medidas de seguridad, se concentró de nuevo en el Paseo de Atapuerca para pedir respeto por los derechos de los migrantes y refugiados.



## 10

### La diócesis prevé acabar 2020 con un déficit cercano al 46%

(11 noviembre 2020)

Ante la falta de actividad en las parroquias y con ello la caída de las colectas, se espera que los ingresos por donativos disminuyan en torno a un 52% con respecto al ejercicio anterior.



## 11

### Rafael Cob, vicepresidente de la Red Eclesial Panamericana

(13 noviembre 2020)

Esta red, en la que participa un millar de organizaciones de la cuenca amazónica, trabaja para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común.



## 12

### **Aforo limitado a 15 personas en las iglesias de la ciudad de Burgos: nuevas medidas anti covid**

(13 noviembre 2020)

El resto de la provincia mantiene las normas establecidas hasta la fecha, con aforo limitado al 50% de su capacidad total.

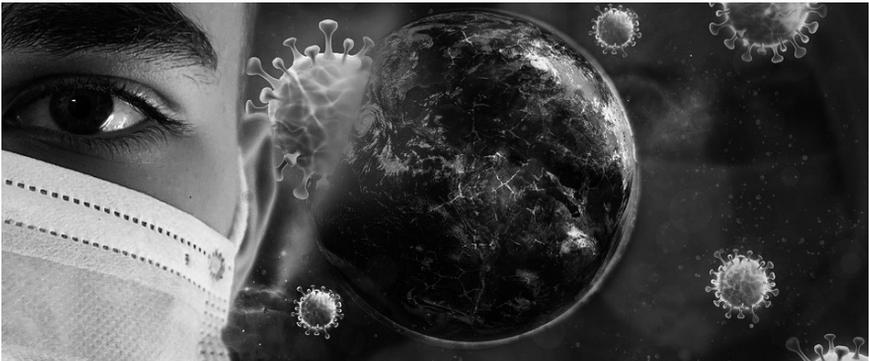


## 13

### **Nueva sesión del Aula de Doctrina Social de la Iglesia en Aranda**

(14 noviembre 2020)

Durante este curso se profundiza en la encíclica del papa Francisco «Fratelli tutti». En esta segunda cita se abordó el primer capítulo, «Las sombras de un mundo cerrado».



## 14

### «Encuentro Matrimonial hace posible que la rutina no agote el amor de la pareja»

(15 noviembre 2020)

Eva María López Martínez y Óscar Villaverde Villafruela pertenecen a Encuentro Matrimonial, una comunidad de ámbito cristiano para profundizar en la vida en pareja y consolidar su vida en común.



## 15

### Online o con prueba de antígenos: así será la asamblea plenaria de los obispos

(16 noviembre 2020)

El administrador apostólico, don Fidel Herráez, y el arzobispo electo, don Mario Iceta, participaron de forma presencial en esta reunión que abordó numerosos temas de estudio.



16

## Encuentro Matrimonial organiza un nuevo Fin de Semana, esta vez online

(17 noviembre 2020)

Dirigido a parejas que desean renovar su ilusión, aunque también a sacerdotes y consagrados, es una experiencia para encontrarse con uno mismo y mejorar la comunicación con el otro.



17

## Arranca el VIII Centenario del fallecimiento de Santo Domingo de Guzmán

(18 noviembre 2020)

Una gran exposición, un itinerario cultural europeo y un encuentro de localidades que tienen como patrón al santo burgalés son algunos de los actos propuestos por la comisión creada recientemente.



## 18

### La enseñanza concertada de Burgos impulsa la campaña «Más plurales, más libres, más iguales»

(19 noviembre 2020)

Los colegios concertados sacaron un aula a la calle para protestar contra la aprobación de la Ley Celaá, que se votó en el Congreso de los Diputados.



## 19

### La diócesis hace pública la lista de bienes inmatriculados

(19 noviembre 2020)

Desde 1998 a 2015, la diócesis ha inmatriculado 2.480 edificios, un procedimiento jurídico por el que se inscriben bienes en el registro de la propiedad de los que no existe título escrito de dominio.

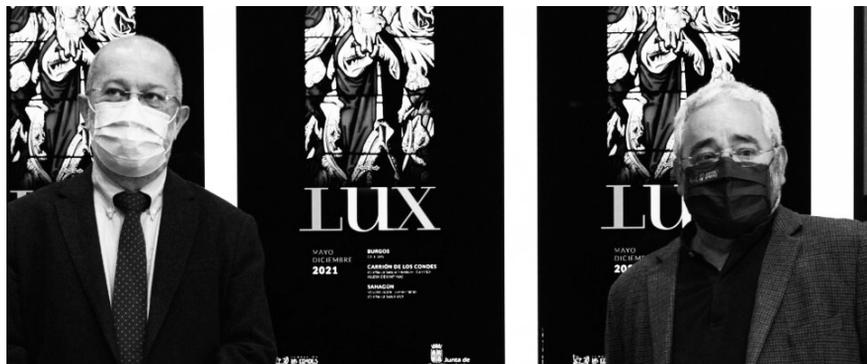


## 20

### La luz y la esperanza, protagonistas de la próxima edición de Las Edades del Hombre

(20 noviembre 2020)

La exposición, que lleva por título «Lux», tendrá como hilo conductor la figura de la Virgen María en el Camino de Santiago y compartirá tres sedes: Burgos, Sahagún y Carrión de los Condes.



## 21

### Cáritas constata que el Covid ha aumentado la brecha educativa de los menores en riesgo de exclusión

(20 noviembre 2020)

Tras evaluar el impacto de la pandemia, el programa de Infancia y Adolescencia denuncia su situación de vulnerabilidad con motivo del Día de los Derechos de la Infancia.



## 22

### «La contemplación de una imagen del Buen Pastor me suscitó la idea de dar el paso hacia el presbiterado»

(22 noviembre 2020)

Francisco Javier Caballero (en primer plano) fue ordenado diácono a los 64 años el pasado 28 de noviembre. Nos cuenta cómo descubrió su vocación y cómo ha sido su convivencia con el resto de seminaristas.

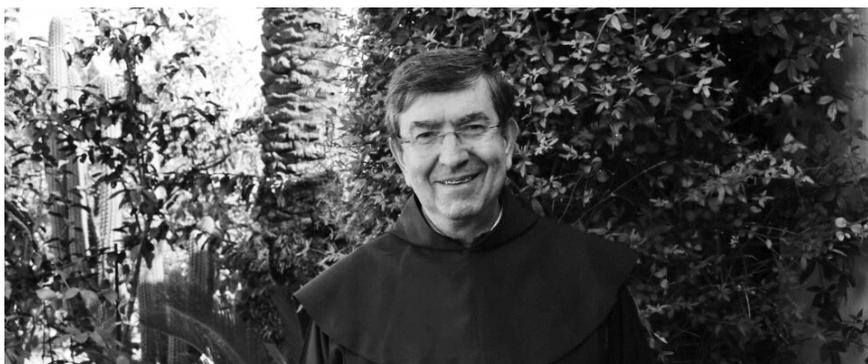


## 23

### Carmelo Hernández Gallo, nuevo presidente de Confer Burgos

(21 noviembre 2020)

Burgalés de nacimiento, es prior del convento de Padres Carmelitas Descalzos de Burgos. Ha pasado parte de su vida en Ecuador, Uruguay y Paraguay.



24

## El Papa aprueba las virtudes heroicas del sacerdote burgalés Andrés Manjón

(24 noviembre 2020)

Con este paso, el sacerdote natural de Sargentos de la Lora está más cerca de ser declarado beato.



25

## La Institución Fernán González homenajeará a la Catedral en su VIII Centenario con un concierto coral

(24 noviembre 2020)

Participarán tres formaciones y supondrá el estreno absoluto de ‘Criptogramas teológico-musicales’, del compositor burgalés Miguel Ángel Palacios.



26

## La educación concertada protesta contra la Ley Celaá

(25 noviembre 2020)

Alrededor de 300 personas se concentraron ante la Subdelegación del Gobierno en Burgos para pedir la paralización de la nueva ley, que «cerca la libertad de enseñanza».



27

## «La Facultad de Teología de Burgos es un don con efecto multiplicador en la sociedad»

(25 noviembre 2020)

El centro académico celebra un sencillo acto de despedida y agradecimiento al que ha sido su gran canciller durante los últimos cinco años, don Fidel Herráez Vegas.



28

## «Scholas Ciudadanía» : encuentro entre jóvenes para repensar la pandemia

(26 noviembre 2020)

Alumnos de María Madre y de Saldaña se unieron telemáticamente con jóvenes de toda España para analizar el impacto de la crisis sanitaria en los adolescentes.



29

## La Fundación VIII Centenario de la Catedral restaurará la portada de La Antigua y sus puertas mudéjares.

(26 noviembre 2020)

Las labores de limpieza y restauración concluirán en el primer trimestre de 2021 y para ello la Fundación se compromete a aportar hasta 23.000 €



### Conferencia Episcopal

#### I

**DIRECCIÓN EN INTERNET:**  
[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)

#### II

### **EL SACERDOTE FERNANDO VALERA, NUEVO OBISPO DE ZAMORA**



La Santa Sede ha hecho público a las 12.00 h. de hoy, viernes 30 de octubre de 2020, que el papa Francisco ha nombrado al sacerdote Fernando Valera Sánchez obispo de Zamora. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española. Fernando Valera es director espiritual del seminario mayor de San Fulgencio y del seminario menor de San José de la diócesis de Cartagena.

La sede de Zamora estaba vacante tras el fallecimiento de Mons. Gregorio Martínez Sacristán, el 20 de septiembre de 2019. Está al frente de la diócesis, como administrador diocesano, José Francisco Matías Sampedro.

El obispo electo de Zamora nació el 7 de marzo de 1960 en Bullas (Murcia). Ingresó en el seminario a los 17 años, ordenándose sacerdote el 18 de septiembre de 1983. Es licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de San Antonio de Murcia. Licenciado y doctor en Teología Espiritual por la Universidad de Comillas.

Durante sus primeros seis años como sacerdote ejerció su ministerio en diversas parroquias de la diócesis de Cartagena, siendo nombrado párroco de San Antonio de Padua de Mazarrón en 1990. De 1994 a 1997 fue párroco de San Lorenzo. De 1998 al 2000 completó sus estudios de espiritualidad en la Universidad Antonianum de Roma. A su regreso a España ejerció como

párroco de Santiago Apóstol de Lorquí, desde el año 2000 al 2004. Fue también párroco de Nuestra Señora del Rosario de Puente Tocinos, del 2004 al 2005, y párroco de la Purísima de Javalí Nuevo de 2005 al 2011.

Ha desempeñado otros oficios canónicos como miembro del Consejo Presbiteral; vicario de la zona pastoral Suburbana 1; director espiritual de las misioneras de la Sagrada Familia de Rincón de Seca (Murcia); y miembro de la Fundación para la Difusión de la Cultura Católica.

Desde el año 2011 es director espiritual del seminario mayor de San Fulgencio y del seminario menor de San José. También desde 2019 es canónico de la catedral de Murcia. Además es profesor del Instituto Teológico de San Fulgencio, Murcia, y miembro del Colegio de Consultores.

### III

## JOSÉ MARÍA CALDERÓN, NUEVO MIEMBRO DE LA CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS



La Santa Sede ha hecho público el nombramiento de nuevos miembros de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Entre los recién designados está el **P. José María Calderón**, director de la **Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias** y director nacional de Obras Misionales Pontificias (OMP) de España.

El secretario adjunto de esta Congregación, monseñor Giampietro Dal Toso –también presidente internacional de OMP– ha explicado que el nombramiento de José María Calderón es un acto de **confianza** y **agradecimiento** a la Iglesia en España por su animación misionera, y por todo lo que hace por las misiones.

“Estoy muy contento y agradecido de haber sido nombrado, me ha sorprendido mucho. Estoy contento si esto sirve para que crezca el espíritu misionero en toda la Iglesia, y para que Cristo sea más conocido y amado en el mundo”, declaró José María Calderón tras conocer su nombramiento.

También han sido nombrados entre otros el cardenal comboniano español monseñor Miguel Ángel Ayuso –presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso–; y los directores nacionales de OMP de Méjico y R.D. del Congo.

## IV

### NOTA Y RUEDA DE PRENSA FINAL DE LA 116 ASAMBLEA PLENARIA

Los obispos españoles han celebrado del 16 al 20 de noviembre la Asamblea Plenaria de otoño. El encuentro se ha desarrollado presencial y online para cumplir con las normas establecidas por las Comunidades Autónomas y garantizar la seguridad de los participantes frente a la COVID.

Además, durante la mañana del lunes 16 se realizó la prueba de antígenos a los que iban a asistir de manera presencial. En estas pruebas, uno de los obispos dio positivo y por tanto asistió a la Asamblea en formato online.

#### Rueda de prensa final

El viernes 20 de noviembre, el secretario general de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Luis Argüello García, y el vicesecretario para Asuntos Económicos, Fernando Giménez Barriocanal, han informado en rueda de prensa de los trabajos que se han realizado durante estos días.



## Sesión inaugural

Los trabajos de la Asamblea comenzaron el lunes 16 de noviembre a las 16.30 horas con el discurso del presidente de Conferencia Episcopal y arzobispo de Barcelona, Card. Juan José Omella.

En su primera intervención como Presidente, tras su elección el pasado mes de marzo, desarrolló una reflexión sobre la situación actual marcada por el impacto de la COVID con el título general “Renacer entre todos”. Sus primeras palabras fueron para manifestar “nuestro pésame y esperanza” a los familiares de todos los fallecidos y la solidaridad y compromiso con los que están padeciendo las consecuencias de salud, económicas y sociales provocadas por esta pandemia.

A continuación, intervino el nuncio del Santo Padre en España. Mons. Bernardito Auza también mostró, en nombre del papa Francisco, su cercanía con los enfermos en esta pandemia, “así como el sentido pésame y la seguridad de las oraciones de sufragio de Su Santidad a todas las familias que han sufrido la pérdida de seres queridos”.

En la sesión inaugural también se recordó a los obispos fallecidos desde la última Asamblea Plenaria: Mons. Camilo Lorenzo Iglesias, obispo emérito de Astorga; Mons. Antonio Algora Hernando, obispo emérito de Ciudad Real, y a Mons. Francisco Javier Ciuraneta Aymí, obispo emérito de Lleida.

En esta Plenaria se ha dado la bienvenida a los dos obispos que se incorporarán próximamente a la Asamblea. D. Javier Vilanova Pellisa, elegido obispo auxiliar de Barcelona. El 6 de octubre se hizo público su nombramiento y recibirá la ordenación episcopal el próximo 20 de diciembre. D. Fernando Valera Sánchez fue elegido obispo de Zamora el día 30 de octubre y será ordenado obispo el 12 de diciembre.

Los obispos han celebrado la eucaristía todos los días en la capilla de la Sucesión Apostólica y los trabajos finalizaron cada día con un tiempo de adoración eucarística.

## Aprobación de la Instrucción pastoral «Un Dios de vivos»

La Asamblea Plenaria ha aprobado la instrucción pastoral *Un Dios de vivos, sobre la fe en la resurrección, la esperanza cristiana ante la muerte y la celebración de las exequias*. El documento señala la resurrección de Jesucristo como el acontecimiento central de toda la historia de la salvación de Dios con la humanidad y, por tanto, el hecho que esclarece su sentido. Si este mensaje es alterado o malinterpretado, se destruye la fe cristiana en Dios Padre de Jesucristo. En la perspectiva de la “jerarquía

de verdades” no estamos ante una verdad secundaria: Si esta esperanza se oscureciera o se disipara, ya no podríamos llamarnos de verdad cristianos.

El texto, que será publicado próximamente, recoge los retos pastorales y la situación actual en torno a la experiencia de la muerte y recoge la fe de la Iglesia en torno a la muerte, la resurrección y la vida eterna. El texto incide también en la importancia de acompañar en el momento de la muerte y en la celebración de las exequias cristianas.

## **Reflexión y diálogo sobre la situación tras la COVID-19**

La Asamblea Plenaria ha dedicado parte de sus trabajos a analizar la situación creada por la Pandemia. La reflexión se inició a partir de la exposición presentada por Antonio Garamendi, presidente de la CEOE, quien en las últimas semanas, en relación con el Gobierno, los sindicatos y otros agentes sociales, ha ofrecido los datos de las consecuencias del COVID 19 desde una perspectiva macroeconómica. A continuación, el presidente de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social y Promoción Humana, Mons. Atilano Rodríguez Martínez, ha presentado el informe sobre la situación social creada por la pandemia.

El trabajo presentado es fruto del diálogo realizado entre los organismos y departamentos de la Comisión con el fin de tener una información directa y precisa sobre la situación de las personas más vulnerables de la sociedad. Muchas de estas personas están siendo atendidas por las comunidades cristianas y por los organismos eclesiales de la acción caritativa y social.

A lo largo de la reflexión se ofreció la respuesta a la realidad de pobreza y marginación, desde la experiencia de los agentes pastorales y de los organismos directamente implicados en la pandemia. Se constató cómo la crisis ha generado una rápida y profunda herida en nuestra sociedad que afecta a la salud de la población y que ha trastocado todas las dimensiones de la existencia: aspectos sociales, económicos, familiares y religiosos.

## **Misión Evangelizadora de la Iglesia**

También han dialogado los obispos sobre la misión evangelizadora de la Iglesia en España a la luz del Directorio de Catequesis y de la Instrucción “La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia” que hizo pública la Congregación para el Clero el pasado 20 de julio.

Este documento vaticano trata el tema de la pastoral de las comunidades parroquiales, de los diferentes ministerios clericales y laicos, con el

signo de una mayor corresponsabilidad de todos los bautizados. El presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catecumenado y Catequesis, Mons. Amadeo Rodríguez Magro, ha sido el encargado de explicar cómo esta instrucción puede ser un instrumento de ayuda para el camino pastoral en España. Mons. Rodríguez Magro presentó también la traducción al castellano del nuevo Directorio de catequesis.

### **Líneas de Pastoral de la CEE para el quinquenio 2021-2025 “Fieles al envío misionero”**

La Plenaria también han estudiado un borrador de documento con las líneas de acción pastoral de la CEE para el quinquenio 2021-2025, con el título *Fieles al envío misionero. Claves del contexto actual, marco eclesial y líneas de trabajo*. El texto busca proponer a los organismos y comisiones de la CEE una reflexión para el trabajo de los próximos años que debe realizarse en clave de sinodalidad y discernimiento.

Estos serán los ejes espirituales y metodológicos de estas acciones que tienen como objetivo ayudar a la Conferencia Episcopal y sus Comisiones y servicios a la conversión pastoral, personal e institucional, apoyada en la colegialidad y el discernimiento.

### **Plan de Formación en los Seminarios**

Los presidentes de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios, Mons. Joan Enric Vives Sicília, y de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios, Mons. Jesús Vidal Chamorro, han sido los encargados de llevar a la Plenaria la puesta en marcha del nuevo “Plan de Formación de los Seminarios”. La Congregación para el Clero ha felicitado a la Conferencia Episcopal Española por la redacción de la nueva *Ratio Nationalis*, que ya está en vigor.

### **Post Congreso de Laicos**

Mons. Carlos Escribano Subías, Presidente de la Comisión Episcopal para los Laicos, la Familia y la Vida, ha informado sobre los frutos del Congreso de Laicos que se celebró el pasado mes de febrero y de los trabajos que se han realizado tras el Congreso.

El trabajo realizado ilumina itinerarios para la acción eclesial con laicos que trabaja en tres líneas: el primer anuncio de la fe, la formación cristiana de los laicos, no solo en el conocimiento sino también en su apli-

cación vivencial y el acompañamiento de los fieles laicos que, por un lado, ellos mismos reciben y que, por otro lado, también realizan personal y comunitariamente con las personas con las que se relacionan. Para seguir trabajando la Comisión Permanente aprobó la constitución de un Consejo Asesor de Laicos que continuará con los trabajos del Congreso.

Mons. Escribano también ha informado sobre el Encuentro Europeo de Jóvenes de Santiago de Compostela, previsto para el mes de agosto de 2021.

## **Temas de Educación**

La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura ha informado sobre la nueva Ley de Educación, la propuesta presentada al Ministerio en relación a esta ley y los pasos dados hasta el momento, con la propuesta presentada en relación al ámbito de la educación en valores.

Esta misma Comisión ha presentado posibles vías de flexibilización de los requisitos eclesiásticos para la obtención de la DECA de Secundaria y Bachillerato.

## **Otros temas**

La crisis de la inmigración en Canarias ha sido uno de los motivos de diálogo entre los obispos durante los días de la Plenaria.

Se ha estudiado la ubicación del departamento de Pastoral de la Salud en el nuevo organigrama de la CEE, que finalmente ha quedado ubicado dentro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y Promoción Humana.

Además, se ha presentado para su estudio el “Marco normativo y Criterios de discernimiento del Fondo ‘Nueva Evangelización’”.

Se han aprobado los textos litúrgicos de santa Faustina Kowalska en castellano, catalán, euskera y gallego. También se ha aprobado que la Modificación de la fecha de celebración de la memoria libre de Santa Faustina Kowalska para que se celebre en España el día 8 de octubre.

Con respecto al tema de asociaciones nacionales, se ha aprobado la extinción del “Movimiento de Mujeres trabajadoras cristianas” de Acción Católica y la modificación de los estatutos de la Federación pública de “Scouts de Galicia”, de “Scouts Católicos de Extremadura”, y de la Fundación privada del Sur “Santo Tomás de Aquino”.

## Asuntos económicos

Fernando Giménez Barriocanal ha sido renovado en el cargo de vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española (CEE) para los próximos cinco años. Según indica el Reglamento de Ordenación Económica, el vicesecretario para Asuntos Económicos “será nombrado por un quinquenio, renovable, por la Asamblea Plenaria de la Conferencia, a propuesta de la Comisión Permanente, oído el Consejo de Economía”. Giménez Barriocanal fue nombrado por primera vez en noviembre de 2005 y renovado en el cargo en el mismo mes de 2010 y 2015.

Como es habitual en la Plenaria de noviembre, se han aprobado los balances y liquidación presupuestaria del año 2019, los criterios de constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano y los presupuestos de la CEE y de los organismos que de ella dependen para el año 2021.

## Sobre la nueva ley de educación

El Congreso de los Diputados ha aprobado, en primer término, la nueva Ley de Educación que continuará su trámite parlamentario en el Senado, antes de volver definitivamente al Congreso para su aprobación definitiva.

La Educación tiene un significado singular y relevante para la vida y el futuro de niños y jóvenes, de las familias y de la sociedad entera. Es el ámbito donde se contribuye a edificar el porvenir de una nación y su salud democrática. Por la gran inquietud que ha generado la formulación y la manera de tramitarse de la nueva ley, nos parece necesario ofrecer ahora algunas reflexiones:

1. Antes de cualquier consideración queremos mostrar nuestro reconocimiento a todos los docentes que en este tiempo de pandemia están redoblando sus esfuerzos para seguir educando y formando a las nuevas generaciones. Es un trabajo silencioso, pero nos consta que se realiza con una dedicación personal y profesional que permite mantener la tarea escolar por encima de todo.
2. Por ello, lamentamos en particular que se haya procedido a la tramitación de esta ley a pesar de las difíciles circunstancias causadas por la pandemia y con unos ritmos extremadamente acelerados. Ello ha impedido la participación adecuada de toda la comunidad educativa y de los diferentes sujetos sociales.

Consideramos necesario insistir en que el verdadero sujeto de la educación es la sociedad, y, en primer lugar, las familias. No sería aceptable que el Estado pretendiera apropiarse de este protagonis-

mo de la familia y de la sociedad –a cuyo servicio está llamado–, identificando el carácter público de la enseñanza con su dimensión organizativa de carácter estatal. No solo lo que es de titularidad estatal es público.

Con el papa Francisco queremos recordar la urgencia de un Pacto Educativo Global, que el Gobierno ha aplaudido de manera informal, y que significa privilegiar el camino del diálogo, de la escucha y del acuerdo, de modo que las propias posiciones ideológicas (todas ellas “confesionales”) no se conviertan en criterio de exclusión. En palabras del presidente de la CEE al inicio de esta A. Plenaria: “sería conveniente que de este pacto educativo pudiera concretarse una ley sólida que no sea objeto de debate con cada cambio de color político en el Gobierno”.

3. Tras el camino recorrido durante la tramitación de la ley, vemos necesario pedir que esta ofrezca una mayor protección del derecho a la educación y la libertad de enseñanza, tal como se explicitan en el art 27 de la Constitución y en su interpretación jurisprudencial. Nos preocupa que esta ley introduzca limitaciones a estos derechos y libertades y, en primer lugar, al ejercicio de la responsabilidad de los padres en la educación de los hijos.

Comprendemos y apoyamos los esfuerzos de las familias, plataformas y agentes sociales que en estos días se han movilizado en la defensa de estos derechos, y particularmente de los referidos a los alumnos con necesidades especiales.

4. En este mismo sentido afirmamos, de nuevo, que la ley debería recoger la “demanda social” en todas las etapas del proceso educativo: libertad de creación de centros escolares, libertad de elección de centro y propuesta educativa, trato en igualdad de condiciones a los diversos tipos de centro, para lo cual es necesaria la gratuidad de la enseñanza sin discriminaciones.
5. Lamentamos profundamente todos los obstáculos y trabas que se quieren imponer a la acción de las instituciones católicas concertadas. No es el momento de enfrentar entidades e instituciones educativas, sino de trabajar conjuntamente, en el espacio público, para ofrecer una educación adecuada a todos los niños, adolescentes y jóvenes de nuestro país.
6. En diálogo con el Ministerio, la CEE ha recordado que no puede excluirse del ámbito escolar la educación de la dimensión moral y religiosa de la persona, para que ésta pueda crecer como sujeto responsable y libre, abierto a la búsqueda de la verdad y comprometido con el bien común, recibiendo para ello una formación

integral. Por eso, ha propuesto que la enseñanza religiosa escolar quede integrada en un área de conocimiento común para todos los alumnos, en un modo que no genere para nadie agravios comparativos. Y ha recordado que esta asignatura no debe ser considerada ajena al proceso educativo, sino que ha de ser comparable a otras asignaturas fundamentales.

Lamentablemente la propuesta hecha por la CEE no ha recibido respuesta por parte del Ministerio. De hecho, el texto legislativo aprobado suprime el valor académico de la evaluación de la asignatura de Religión, y deja a los alumnos que no cursen esta asignatura sin una formación con contenido escolar.

Queremos recordar que no es aceptable la descalificación de esta asignatura o del trabajo de sus profesores como adoctrinamiento. Al contrario, respeta el conjunto de exigencias propias de su presencia en el ámbito escolar, relativas a la metodología o al estatuto del profesorado. Es escogida con buenas razones por una mayoría de familias, y reconocida en su contribución a la educación integral de la persona y su compromiso en la sociedad. De hecho, está presente en la mayoría de los sistemas educativos europeos.

7. La Iglesia ha desarrollado una gran tradición educativa, que ha sido y deseamos que siga siendo una riqueza de nuestra sociedad. Más allá del debate sobre una ley, es consciente de la necesidad de seguir defendiendo la inclusión escolar y educativa de la enseñanza religiosa escolar como integrante del ámbito de una necesaria educación moral. Y, como Pueblo de Dios, en todos sus miembros, seguirá trabajando para hacer posible el crecimiento, la libertad y la pluralidad de la propuesta educativa para servir así al bien de los alumnos, las familias y toda la sociedad.

## **Ante la situación de los inmigrantes en las Islas Canarias**

En los últimos meses están llegando miles de inmigrantes a Canarias. Muchos han muerto en su dramático viaje. Los obispos de las dos diócesis de estas islas se han dirigido a los fieles católicos y a la sociedad en general. Queremos unirnos a su reflexión y llamamiento, pues el problema no es solo canario, es de toda España, europeo y global, y quienes sufren las migraciones forzosas gozan de una dignidad inalienable y compartida con todos nosotros. Para un cristiano el migrante es hijo de Dios, un hermano con una vida marcada por el dolor y el sufrimiento que busca la esperanza de alcanzar una vida mejor. No podemos permanecer ajenos a su dolor ni indiferentes a la hora de valorar la extraordinaria aportación de los que llegan a nuestras sociedades envejecidas.

Tampoco podemos obviar la complejidad de situaciones que convergen en este drama:

La injusticia del comercio internacional, el hambre, las guerras inducidas en países con riquezas mineras, los regímenes políticos dictatoriales que expolían y reprimen a su pueblo, las persecuciones políticas y religiosas, las mafias organizadas, el uso de los flujos migratorios como forma de presión política. La necesaria regulación de las migraciones pasa por abordar sus causas para asegurar el primer derecho de un emigrante, permanecer o regresar a su casa de manera voluntaria.

Es imprescindible crear en los países de origen posibilidades concretas de vivir con dignidad y simultáneamente, en los de destino, salvar su vida y hacernos cargo de su existencia a través de un conjunto de acciones que el Papa resume en “acoger, proteger, promover e integrar”.

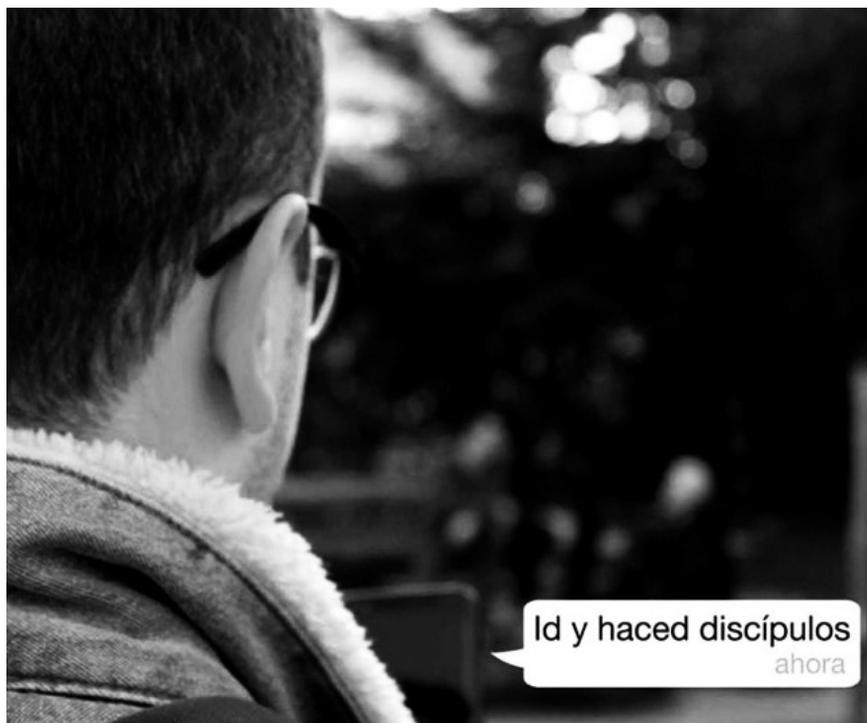
La Unión Europea y el Estado español han de asumir que no se pueden crear guetos insulares para evadir el problema migratorio. Como afirma el papa Francisco, en los países de destino, habrá de buscarse el equilibrio adecuado entre la protección de los derechos de los ciudadanos y la garantía de acogida y asistencia a los migrantes. Concretamente, el Papa señala algunas “respuestas indispensables” especialmente para quienes huyen de las “graves crisis humanitarias”: aumentar y simplificar la concesión de visados; abrir corredores humanitarios; garantizar la vivienda, la seguridad y los servicios esenciales; ofrecer oportunidades de trabajo y formación; fomentar la reunificación familiar; proteger a los menores; garantizar la libertad religiosa y promover la inclusión social (FT 38-40)

Las comunidades cristianas hemos de ofrecer un singular testimonio de fraternidad y ciudadanía en la acogida, cuidado y promoción de los que llegan y en la acción moral y política contra las causas de tanto sufrimiento. Como dice el papa Francisco: “No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan... Es posible comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria y del mundo, con el mismo cuidado que el viajero de Samaría tuvo por cada llaga del herido”. (FT 77-78)

## V

### 8 DE DICIEMBRE: DÍA DEL SEMINARIO

Ante la pandemia del coronavirus, la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios ha decidido aplazar la celebración del Día del Seminario al **8 de diciembre de 2020**, festividad de la **Inmaculada Concepción**.



El lema de este año es «**Pastores misioneros**». Esta jornada se celebra habitualmente el 19 de marzo, solemnidad de San José. En las comunidades autónomas en las que no es festivo, el domingo más cercano, en este caso estaba previsto el domingo 22.

“El lema elegido para esta campaña –según se explica en la reflexión que acompaña los materiales– intenta recoger, sin agotarla, la identidad del sacerdocio ministerial. Los sacerdotes, en cuanto que participan del sacerdocio de Cristo Cabeza, Pastor, Esposo y Siervo (PDV, n. 15), son llamados en verdad «pastores de la Iglesia»; y en cuanto enviados por Cristo, con los Apóstoles (Mt 28, 19ss), son esencialmente misioneros dentro de una Iglesia toda ella misionera”.

En el curso 2019-20 hay 1.128 seminaristas mayores. En nuestros seminarios han ingresado 208 nuevos seminaristas mayores y 122 han abandonado el seminario. En 2019 se celebraron 124 ordenaciones sacerdotales.

El Día del Seminario se celebra desde el año 1935 con el objetivo de suscitar vocaciones sacerdotales mediante la sensibilización, dirigida a toda la sociedad, y en particular a las comunidades cristianas.

## VI

### JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA 2020

“**Los ancianos, tesoro de la Iglesia y la sociedad**” es el lema de la Jornada de la Sagrada Familia 2020 que se celebra el domingo 27 de diciembre. La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida ha editado los materiales para preparar esta Jornada.

Los obispos de la Subcomisión firman una nota en la que destacan que en la tradición de la Iglesia hay un bagaje de sabiduría que siempre ha sido la base de una **cultura de cercanía** a los ancianos, una disposición al **acompañamiento afectuoso** y solidario en la parte final de la vida.

Con la mirada puesta en la pandemia del coronavirus, los obispos recuerdan a las numerosas víctimas, entre ellas, “ocupan un lugar privilegiado nuestros mayores”. De manera especial, señalan, “esmeremos nuestros cuidados por los ancianos que todavía están enfermos”.



## NOTA DE LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN

### Los ancianos, tesoro de la Iglesia y de la sociedad

El papa Francisco, en su última encíclica, nos recuerda que «la falta de hijos, que provoca un envejecimiento de las poblaciones, junto con el abandono de los ancianos a una dolorosa soledad, es un modo sutil de expresar que todo termina con nosotros, que solo cuentan nuestros intereses individuales. Así, «objeto de descarte no es solo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos». Vimos lo que sucedió con las personas mayores en algunos lugares del mundo a causa del coronavirus. No tenían que morir así»<sup>1</sup>. Esta realidad no nos puede dejar indiferentes y debemos recordar las palabras del papa Benedicto XVI en el Encuentro mundial de las familias de Valencia, cuando se refirió a los abuelos como «un tesoro que no podemos arrebatarles a las nuevas generaciones»<sup>2</sup>. Con el presente Mensaje queremos subrayar que los ancianos son un verdadero tesoro para la Iglesia y para la sociedad.

### Tesoro de la Iglesia

En la tradición de la Iglesia hay todo un bagaje de sabiduría que siempre ha sido la base de una cultura de cercanía a los ancianos, una disposición al acompañamiento afectuoso y solidario en la parte final de la vida<sup>3</sup>.

Esta cultura se ha manifestado en las constantes intervenciones magisteriales y en múltiples iniciativas de caridad que a lo largo de la historia de la Iglesia han tenido a los ancianos como destinatarios y como protagonistas; entre estas iniciativas cabe señalar las realizadas por congregaciones religiosas al servicio de los ancianos, asilos, voluntariado... A principios del presente año tuvo lugar en el Vaticano el Congreso «La riqueza de los años», en el que se centró la atención en la pastoral de los ancianos.

En «álzate ante las canas y honra al anciano» (Lev 19,32) es el mismo Señor de la Vida el que, a través de su Palabra, nos invita a venerar a los ancianos. Su conocimiento y su experiencia los convierten en personas dignas de ser consultadas: «¡Qué bien sienta a las canas el juicio, y a los ancianos saber aconsejar! ¡Qué bien sienta a los ancianos la sabiduría, y a los ilustres la reflexión y el consejo! La mucha experiencia es la corona de los ancianos, y su orgullo es el temor del Señor» (Eclo 25,4-6).

---

<sup>1</sup> Francisco, carta encíclica *Fratelli tutti*, n. 19.

<sup>2</sup> Benedicto XVI, Discurso con motivo del V Encuentro mundial de las Familias (8.VII.2006), Valencia.

<sup>3</sup> Francisco, *Catequesis* (4.III.2015).

Ellos no son meros destinatarios de la acción pastoral de la Iglesia, sino sujetos activos en la evangelización. Ampliemos nuestros horizontes para volver a descubrir la gran labor que desarrollan los mayores en nuestras comunidades. Recordaba el documento sobre La dignidad del anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo que entre los ámbitos que más se prestan al testimonio de los ancianos en la Iglesia no se deben olvidar el amplio campo de la caridad, el apostolado, la liturgia, la vida de las asociaciones y de los movimientos eclesiales, la familia, la contemplación y la oración, la prueba, la enfermedad, el sufrimiento, el compromiso en favor de la «cultura de la vida».

Esta verdad que contemplábamos referida a la Iglesia en general se hace especialmente palpable en la familia, que es la Iglesia doméstica, espacio sagrado que agrupa un conjunto de generaciones.

Las familias cristianas deben estar vigilantes para no dejarse influir por la mentalidad utilitarista actual, que considera que los que no producen, según criterios mercantiles, deben ser descartados. Sin embargo, como afirma el santo padre, aislar a los ancianos y abandonarlos a cargo de otros sin un adecuado y cercano acompañamiento de la familia mutila y empobrece a la misma familia. Además, termina privando a los jóvenes de ese necesario contacto con sus raíces y con una sabiduría que la juventud por sí sola no puede alcanzar<sup>4</sup>.

¡Qué necesario es en nuestros días recuperar la figura de los abuelos! Esto se concreta en que los abuelos son mucho más que los “niñeros” que se encargan de cuidar a los nietos cuando los padres no pueden atenderlos. Tampoco debemos verlos ni aceptar que sean meramente un sostén económico cuando vienen tiempos de crisis.

¿Qué pueden aportar los abuelos en la familia? Muchos de nuestros abuelos, desde la atalaya de su experiencia, habiendo superado muchos contratiempos, han descubierto vitalmente que no merece la pena atesorar tesoros en la tierra, «donde la polilla y la carcoma los roen», y se han esforzado por hacerse un «tesoro en el cielo» (cf. Mt 6,19-21). Por eso, ellos, que son la memoria viva de la familia, tienen la trascendental misión de transmitir el patrimonio de la fe a los jóvenes. Agradecemos la labor silenciosa que llevan a cabo al enseñar a los más pequeños de la casa las oraciones y las verdades elementales del credo. La Palabra de Dios nos dice:

Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada (*Eccl* 3,12-14a).

---

<sup>4</sup> Francisco, carta encíclica *Fratelli tutti*, n. 19.

En consecuencia, los padres deberán educar a sus hijos en el respeto y la consideración de los abuelos siempre, ya que el amor del abuelo a los nietos, con su gratuidad, su cercanía, su espontaneidad, sus caricias y abrazos, es necesario para ellos. Animamos a aterrizar estas ideas en la vida cotidiana de la familia. Promovamos la dedicación de largos períodos de tiempo con los abuelos en la familia y especialmente con los nietos. Sigamos el consejo del papa Francisco a los jóvenes:

Por eso es bueno dejar que los ancianos hagan largas narraciones, que a veces parecen mitológicas, fantasiosas –son sueños de viejos–, pero muchas veces están llenas de rica experiencia, de símbolos elocuentes, de mensajes ocultos. Esas narraciones requieren tiempo, que nos dispongamos gratuitamente a escuchar y a interpretar con paciencia, porque no entran en un mensaje de las redes sociales. Tenemos que aceptar que toda la sabiduría que necesitamos para la vida no puede encerrarse en los límites que imponen los actuales recursos de comunicación<sup>5</sup>.

Se trata de una comunicación de otra dimensión en el fondo y en la forma. Tesoro de la sociedad

En una sociedad, en la que muchas veces se reivindica una libertad sin límites y sin verdad en la que se da excesiva importancia a lo joven, los mayores nos ayudan a valorar lo esencial y a renunciar a lo transitorio. La vida les ha enseñado que el amor y el servicio a los suyos y a los restantes miembros de la sociedad son el verdadero fundamento en el que todos deberíamos apoyarnos para acoger, levantar y ofrecer esperanza a nuestros semejantes en medio de las dificultades de la vida<sup>6</sup>.

Nos dará mucha luz considerar la pandemia del coronavirus como un tiempo de prueba. Un tiempo en el que se ponen a prueba nuestras convicciones y la profundidad de las mismas, un tiempo en el que muchas de nuestras seguridades se desmoronan y en el que estamos llamados a dar una respuesta. Con admiración contemplamos la entrega heroica de tantos profesionales y voluntarios que desde el ámbito civil y desde su compromiso de fe se han desgastado por atender a los más golpeados por esta crisis sanitaria. Entre estas víctimas ocupan un lugar privilegiado nuestros mayores. Aprendamos esta lección de la historia, ya que «en una civilización en la que no hay sitio para los ancianos o se los descarta porque crean problemas, esta civilización lleva consigo el virus de la muerte»<sup>7</sup>. De manera especial, esmeremos nuestros cuidados por los ancianos que están enfermos, sin olvidar que el enfermo que se siente rodeado de una

---

<sup>5</sup> Francisco, exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*, n. 195

<sup>6</sup> Comisión Episcopal para la Pastoral Social y Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida, Mensaje para la Jornada de afectados por la pandemia (10.VII.2020).

<sup>7</sup> Francisco, Audiencia general (4.III.2015).

presencia amorosa, humana y cristiana, supera toda forma de depresión y no cae en la angustia de quien, en cambio, se siente solo y abandonado a su destino de sufrimiento y de muerte<sup>8</sup>.

Muchos de nuestros mayores, en la plenitud de su vida, elevan su mirada a la trascendencia, sabiendo discernir lo importante y prescindir de lo pasajero. Esta mirada suya es imprescindible en medio de esta sociedad que muchas veces se aferra a lo temporal y olvida nuestra condición de peregrinos en esta tierra que encaminan sus pasos a la eternidad. No dejemos de educar para la muerte, que está en la esencia del ser; para la vejez, que forma parte de la existencia; para el sufrimiento y la dependencia, frente a la idolatrada autonomía, que nos ayudan a sentir la filiación y la humildad, y nos sitúan frente a Dios.

Tengamos presente que «la fe sin obras está muerta» (Sant 3, 26). Busquemos modos concretos para vivir este cariño y veneración por nuestros mayores. Sirva de ejemplo la campaña lanzada por el Dicasterio de Laicos, Familia y Vida «Cada anciano es tu abuelo», que invita a utilizar la fantasía del amor y llamar por teléfono o por video y escuchar a las personas mayores. Terminamos haciendo nuestras las palabras que el papa Francisco dirigía a los mayores:

La ancianidad es una vocación. No es aún el momento de «abandonar los remos en la barca». Este período de la vida es distinto de los anteriores, no cabe duda; debemos también un poco «inventármolo», porque nuestras sociedades no están preparadas, ni espiritual ni moralmente, para dar a este momento de la vida su valor pleno<sup>9</sup>.

Que la Sagrada Familia de Nazaret, hogar de caridad, interceda por nuestras familias para que seamos custodios del tesoro que hemos recibido en nuestros mayores.

## VII

### NUEVO ADMINISTRADOR DIOCESANO DE CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO

Reunido el colegio de consultores este lunes, 23 de noviembre en las Oficinas Diocesanas de Logroño, ha elegido como nuevo administrador diocesano por mayoría absoluta y en primera votación a **D. Vicente Ro-**

---

<sup>8</sup> Congregación para la Doctrina de la Fe, carta Samaritanus bonus sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida (22.IX.2020), cap. V.

<sup>9</sup> Francisco, Audiencia general (11.III.2019).



**breto García**, hasta hoy, **Vicario General de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño**, quien acepta la elección y emite su profesión de fe.

Según el Código de Derecho Canónico (**Canon 427**). “El Administrador diocesano tiene los deberes y goza de la potestad del Obispo diocesano, con exclusión de todo aquello que por su misma naturaleza o por el derecho mismo esté exceptuado.”

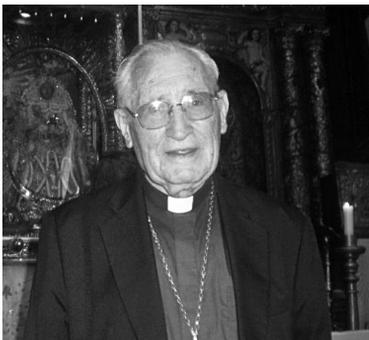
El administrador diocesano cesará de su cargo una vez que la Nunciatura Apostólica nombre a un nuevo obispo para la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño. D. Vicente Robredo García, nacido el 21 de enero de 1952 en Ezcaray, es Vicario General de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño desde 2009.

En 2015, fue elegido administrador diocesano tras la elección de **D. Juan José Omella** como arzobispo de Barcelona hasta la toma de posesión en junio de 2016, de D. Carlos Escribano.

Ordenado sacerdote el 24 de junio de 1975, en sus primeros años de sacerdocio fue párroco de Treviana y San Millán de Yécora. Licenciado en Filología Románica por la Universidad de Zaragoza. Profesor de Lengua y Literatura en el Seminario Diocesano y en el Colegio Marianistas de Logroño hasta 2009. Ha sido también Vicario Parroquial y luego párroco de la parroquia Inmaculada Concepción, de Logroño.

## VIII

### FALLECE MONS. IGUACÉN, OBISPO EMÉRITO DE TENERIFE



**Mons. Damián Iguacén Borau**, obispo emérito de Tenerife, ha fallecido este martes 24 de noviembre a los 104 años de edad, en la residencia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados que lo atendían en el Hogar Saturnino López Nova, en Huesca. El funeral por su eterno descanso tendrá lugar este jueves, día 26 de noviembre, a las 11 horas, en la S. I. Catedral de Huesca.

## Biografía

El obispo emérito de Tenerife nació en el pueblo aragonés de Fuencalderas (Zaragoza). Cursó estudios en el Seminario Conciliar de la Santa Cruz de Huesca. El 7 de junio de 1941 fue ordenado sacerdote. El 11 de octubre de 1970 consagrado obispo en la Catedral de Barbastro y el 14 de agosto de 1984 se convierte en prelado de la diócesis de Tenerife, de la que era obispo emérito.

Su primer destino fue como párroco en diversas parroquias en la Diócesis de Huesca de 1941 a 1944. Fue vicerrector del Seminario de Huesca de 1944 a 1948 y consiliario de Jóvenes y Mujeres de Acción Católica entre 1950 y 1969. De 1955 a 1969 pasó a ser párroco de San Lorenzo de Huesca.

Posteriormente, recibió el encargo como Administrador Apostólico de Huesca en 1969 y fue nombrado Obispo de Barbastro el 11 de octubre de 1970 hasta que en 1974, fue trasladado a la diócesis de Teruel. En 1984 fue nombrado Obispo de Tenerife, ministerio que desempeñó hasta el 12 de junio de 1991, cuando la Santa Sede aceptó su renuncia y pasó a ser emérito.

En la CEE fue **miembro de la Comisión Episcopal de Liturgia** de 1972 a 1981 y de 1984 a 1993, presidió la Comisión de Patrimonio Cultural. Además, en el trienio de 1975-1978 formó parte de la Comisión para la Vida Religiosa. De nuevo fue miembro de ella de 1981 a 1984.

**Mons. Iguacen** también publicó diversos estudios y libros sobre el patrimonio histórico y sobre advocaciones marianas.

## Congregación para la Causa de los Santos

### PROMULGACIÓN DE DECRETOS

(24-11-2020)

El 23 de noviembre de 2020, el Santo Padre Francisco recibió en audiencia a Su Excelencia Reverendísima Monseñor Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Durante la audiencia, el Sumo Pontífice autorizó a dicha congregación a promulgar los decretos concernientes a:

- el milagro, atribuido a la intercesión del Venerable Siervo de Dios Mario Ciceri, sacerdote diocesano; nacido el 1 de septiembre de 1900 en Veduggio (Italia) y fallecido en Brentana di Sulbiate (Italia) el 4 de abril de 1945.
- el martirio de los Siervos de Dios Juan Elías Medina, sacerdote diocesano, y 126 compañeros, sacerdotes, religiosos y laicos; asesinados, por odio a la fe, en España, entre 1936 y 1939.
- las virtudes heroicas del Siervo de Dios Fortunato Maria Farina, arzobispo titular de Adrianopolis de Onoriade, antiguo obispo de Troya y Foggia; nacido el 8 de marzo de 1881 en Baronissi (Italia) y fallecido en Foggia (Italia) el 20 de febrero de 1954.
- ***las virtudes heroicas del Siervo de Dios Andrés Manjón y Manjón, sacerdote, fundador de las Escuelas del Ave María; nacido el 30 de noviembre de 1846 en Sargentos de Lora (España) y fallecido en Granada (España) el 10 de julio de 1923.***
- las virtudes heroicas del Siervo de Dios Alfonso Ugolini, sacerdote diocesano; nacido el 22 de agosto de 1908 en Thionville (Francia) y fallecido en Sassuolo (Italia) el 25 de octubre de 1999.
- las virtudes heroicas de la Sierva de Dios Maria Francesca Ticchi (en el siglo, Clementina Adelaide Cesira), monja profesa de las Clarisas Capuchinas; nacida el 23 de abril de 1887 en Belforte all'Isauro (Italia) y fallecida en Mercatello sul Metauro (Italia) el 20 de junio de 1922.

- las virtudes heroicas de la Sierva de Dios Maria Carola Cecchin (en el siglo, Fiorina), religiosa profesa de la Congregación de las Hermanas de San José Benedicto Cottolengo; nacida el 3 de abril de 1877 en Cittadella (Italia) y fallecida en el barco de vapor cuando regresaba de Kenia a Italia el 13 de noviembre de 1925.
- las virtudes heroicas de la Sierva de Dios María Francesca Giannetto (en el siglo, Carmela), religiosa profesa de la Congregación de las Hijas de María Inmaculada; nacida el 30 de abril de 1902 en Camaro Superiore (Italia) y fallecida allí el 16 de febrero de 1930.

## Santo Padre



### I

**DIRECCIÓN EN INTERNET:  
[w2.vatican.va](http://w2.vatican.va)**

### II

## **HOMILÍA EN EL FUNERAL POR CARDENALES Y OBISPOS FALLECIDOS EN 2020**

(Altar de la Cátedra de la Basílica de San Pedro, 5-11-2020)

En el pasaje evangélico que se ha proclamado (cf. *Jn* 11,17-27) Jesús pronuncia una solemne autorrevelación: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre» (vv. 25-26). La gran luz de estas palabras prevalece sobre la oscuridad del profundo duelo causado por la muerte de Lázaro. Marta las acoge y con una firme profesión de fe declara: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo» (v. 27). Las palabras de Jesús traen la esperanza de Marta del futuro lejano al presente: la resurrección ya está cerca de ella, presente en la persona de Cristo.

La revelación de Jesús hoy nos interpela a todos. Estamos llamados a creer en la resurrección no como una especie de espejismo en el horizonte, sino como algo que está presente y nos involucra misteriosamente ya desde ahora. Y, sin embargo, esta misma fe en la resurrección no ignora ni enmascara el desconcierto que humanamente experimentamos ante la muerte. El mismo Señor Jesús, al ver a las hermanas de Lázaro y a los que estaban llorando con ellas, no sólo no ocultó su sentimiento, sino que –añade el evangelista Juan– incluso «se echó a llorar» (*Jn* 11,35). Excepto en el pecado, es totalmente solidario con nosotros: experimentó también el drama del luto, la amargura de las lágrimas derramadas por el falleci-

miento de un ser querido. Pero esto no disminuye la luz de la verdad que emana de su revelación, de la que la resurrección de Lázaro fue un gran signo.

Hoy, por lo tanto, es a nosotros a quienes el Señor nos repite: «Yo soy la resurrección y la vida» (v. 25). Y nos llama a renovar el gran salto de fe, entrando ya desde ahora en la luz de la resurrección: «*El que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?*» (v. 26). Cuando se produce este salto, nuestra forma de pensar y ver las cosas cambia. La mirada de la fe, trascendiendo lo visible, ve en cierto modo lo invisible (cf. *Hb* 11,27). Cada evento se evalúa entonces a la luz de otra dimensión, la de la eternidad.

Esto es lo que emerge en el pasaje del Libro de la Sabiduría. La muerte prematura de un justo se considera desde una perspectiva diferente a la común: «Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó... para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma» (4,10-11). Desde la perspectiva de la fe, esa muerte no se presenta como una desgracia, sino como un acto providencial del Señor, cuyos pensamientos no coinciden con los nuestros. Por ejemplo, el propio autor sagrado señala que, según la perspectiva de Dios, «una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años, pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable» (4,8-9). Los amorosos designios de Dios para sus elegidos escapan completamente a aquellos que tienen la realidad mundana como único horizonte. Por lo tanto, sobre estos –como hemos oído– se dice: «La gente ve la muerte del sabio, pero no comprende los designios divinos sobre él, ni por qué lo pone a salvo el Señor» (4,17).

Al rezar por los cardenales y obispos que han fallecido durante este último año, pedimos al Señor que nos ayude a considerar su parábola existencial de la manera correcta. Le pedimos que disuelva esa melancolía negativa que a veces nos penetra, como si todo terminara con la muerte. Es un sentimiento alejado de la fe, que se añade al miedo humano de tener que morir, y del que nadie puede decir que es completamente inmune. Por esta razón, ante el enigma de la muerte, incluso el creyente debe convertirse continuamente. Cada día estamos llamados a ir más allá de la imagen que instintivamente tenemos de la muerte como aniquilación total de una persona; a trascender lo evidente, los pensamientos sistemáticos y obvios, las opiniones comunes, a encomendarnos enteramente al Señor que declara: «*Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre*» (*Jn* 11,25-26).

Estas palabras, hermanos y hermanas, acogidas con fe, hacen que la oración por nuestros hermanos fallecidos sea verdaderamente cristiana.

También nos permiten tener una visión más real de su existencia: comprender el sentido y el valor del bien que han hecho, de su fortaleza, de su compromiso y de su amor desinteresados; comprender lo que significa vivir aspirando no a una patria terrena, sino a una mejor, es decir, la patria celestial (cf. *Hb* 11,16). La oración en sufragio por los difuntos, elevada en la confianza de que viven con Dios, extiende así sus beneficios también a nosotros, peregrinos aquí en la tierra. Nos educa para una auténtica visión de la vida; nos revela el sentido de las tribulaciones que debemos atravesar para entrar en el Reino de Dios; nos abre a la verdadera libertad, disponiéndonos a la búsqueda continua de los bienes eternos.

Haciendo nuestras las palabras del Apóstol, nosotros también nos sentimos «llenos de confianza [...]. Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarlo» (2 *Co* 5,8-9). La vida de un siervo del Evangelio gira en torno al deseo de lograr todo aquello que agrada al Señor. Este es el criterio de cada elección que hace, de cada paso que da. Recordemos, pues, con gratitud el testimonio de los cardenales y obispos difuntos que vivieron en la fidelidad a la voluntad divina; recemos por ellos, tratando de seguir su ejemplo. Que el Señor derrame siempre sobre nosotros su Espíritu de sabiduría, de manera especial en este tiempo de prueba. Particularmente en los momentos en que el camino se hace más difícil, no nos abandona, permanece con nosotros, fiel a su promesa: «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (*Mt* 28,20).

### III

## MENSAJE PARA LA IV JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

(15-11-2020)

### **“Tiende tu mano al pobre” (cf. *Si* 7,32)**

“Tiende tu mano al pobre” (cf. *Si* 7,32). La antigua sabiduría ha formulado estas palabras como un código sagrado a seguir en la vida. Hoy resuenan con todo su significado para ayudarnos también a nosotros a poner nuestra mirada en lo esencial y a superar las barreras de la indiferencia. La pobreza siempre asume rostros diferentes, que requieren una atención especial en cada situación particular; en cada una de ellas podemos encontrar a Jesús, el Señor, que nos reveló estar presente en sus hermanos más débiles (cf. *Mt* 25,40).

1. Tomemos en nuestras manos el *Eclesiástico*, también conocido como *Sirácida*, uno de los libros del Antiguo Testamento. Aquí encontramos las palabras de un sabio maestro que vivió unos doscientos años antes de

Cristo. Él buscaba la sabiduría que hace a los hombres mejores y capaces de escrutar en profundidad las vicisitudes de la vida. Lo hizo en un momento de dura prueba para el pueblo de Israel, un tiempo de dolor, luto y miseria causado por el dominio de las potencias extranjeras. Siendo un hombre de gran fe, arraigado en las tradiciones de sus antepasados, su primer pensamiento fue dirigirse a Dios para pedirle el don de la sabiduría. Y el Señor le ayudó.

Desde las primeras páginas del libro, el *Sirácida* expone sus consejos sobre muchas situaciones concretas de la vida, y la pobreza es una de ellas. Insiste en el hecho de que en la angustia hay que confiar en Dios: «Endereza tu corazón, mantente firme y no te angusties en tiempo de adversidad. Pégate a él y no te separes, para que al final seas enaltecido. Todo lo que te sobrevenga, acéptalo, y sé paciente en la adversidad y en la humillación. Porque en el fuego se prueba el oro, y los que agradan a Dios en el horno de la humillación. En las enfermedades y en la pobreza pon tu confianza en él. Confía en él y él te ayudará, endereza tus caminos y espera en él. Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia y no os desvíeis, no sea que caigáis» (2,2-7).

2. Página tras página, descubrimos un precioso compendio de sugerencias sobre cómo actuar a la luz de una relación íntima con Dios, creador y amante de la creación, justo y providente con todos sus hijos. Sin embargo, la constante referencia a Dios no impide mirar al hombre concreto; al contrario, las dos cosas están estrechamente relacionadas.

Lo demuestra claramente el pasaje del cual se toma el título de este Mensaje (cf. 7,29-36). La oración a Dios y la solidaridad con los pobres y los que sufren son inseparables. Para celebrar un culto que sea agradable al Señor, es necesario reconocer que toda persona, incluso la más indigente y despreciada, lleva impresa en sí la imagen de Dios. De tal atención deriva el don de la bendición divina, atraída por la generosidad que se practica hacia el pobre. Por lo tanto, el tiempo que se dedica a la oración nunca puede convertirse en una coartada para descuidar al prójimo necesitado; sino todo lo contrario: la bendición del Señor desciende sobre nosotros y la oración logra su propósito cuando va acompañada del servicio a los pobres.

3. ¡Qué actual es esta antigua enseñanza, también para nosotros! En efecto, la Palabra de Dios va más allá del espacio, del tiempo, de las religiones y de las culturas. La generosidad que sostiene al débil, consuela al afligido, alivia los sufrimientos, devuelve la dignidad a los privados de ella, es una condición para una vida plenamente humana. La opción por dedicarse a los pobres y atender sus muchas y variadas necesidades no puede estar condicionada por el tiempo a disposición o por intereses privados, ni por proyectos pastorales o sociales desencarnados. El poder de la

gracia de Dios no puede ser sofocado por la tendencia narcisista a ponerse siempre uno mismo en primer lugar.

Mantener la mirada hacia el pobre es difícil, pero muy necesario para dar a nuestra vida personal y social la dirección correcta. No se trata de emplear muchas palabras, sino de comprometer concretamente la vida, movidos por la caridad divina. Cada año, con la Jornada Mundial de los Pobres, vuelvo sobre esta realidad fundamental para la vida de la Iglesia, porque los pobres están y estarán siempre con nosotros (cf. *Jn* 12,8) para ayudarnos a acoger la compañía de Cristo en nuestra vida cotidiana.

4. El encuentro con una persona en condición de pobreza siempre nos provoca e interroga. ¿Cómo podemos ayudar a eliminar o al menos aliviar su marginación y sufrimiento? ¿Cómo podemos ayudarla en su pobreza espiritual? La comunidad cristiana está llamada a involucrarse en esta experiencia de compartir, con la conciencia de que no le está permitido delegarla a otros. Y para apoyar a los pobres es fundamental vivir la pobreza evangélica en primera persona. No podemos sentirnos “bien” cuando un miembro de la familia humana es dejado al margen y se convierte en una sombra. El grito silencioso de tantos pobres debe encontrar al pueblo de Dios en primera línea, siempre y en todas partes, para darles voz, defenderlos y solidarizarse con ellos ante tanta hipocresía y tantas promesas incumplidas, e invitarlos a participar en la vida de la comunidad.

Es cierto, la Iglesia no tiene soluciones generales que proponer, pero ofrece, con la gracia de Cristo, su testimonio y sus gestos de compartir. También se siente en la obligación de presentar las exigencias de los que no tienen lo necesario para vivir. Recordar a todos el gran valor del bien común es para el pueblo cristiano un compromiso de vida, que se realiza en el intento de no olvidar a ninguno de aquellos cuya humanidad es violada en las necesidades fundamentales.

5. Tender la mano hace descubrir, en primer lugar, a quien lo hace, que dentro de nosotros existe la capacidad de realizar gestos que dan sentido a la vida. ¡Cuántas manos tendidas se ven cada día! Lamentablemente, sucede cada vez más a menudo que la prisa nos arrastra a una vorágine de indiferencia, hasta el punto de que ya no se sabe más reconocer todo el bien que cotidianamente se realiza en el silencio y con gran generosidad. Así sucede que, sólo cuando ocurren hechos que alteran el curso de nuestra vida, nuestros ojos se vuelven capaces de vislumbrar la bondad de los santos “de la puerta de al lado”, «de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 7), pero de los que nadie habla. Las malas noticias son tan abundantes en las páginas de los periódicos, en los sitios de internet y en las pantallas de televisión, que nos convencen que el mal reina soberano. No es así. Es verdad que está siempre presente la maldad y la violencia, el abuso y la

corrupción, pero la vida está entretejida de actos de respeto y generosidad que no sólo compensan el mal, sino que nos empujan a ir más allá y a estar llenos de esperanza.

6. Tender la mano es un signo: un signo que recuerda inmediatamente la proximidad, la solidaridad, el amor. En estos meses, en los que el mundo entero ha estado como abrumado por un virus que ha traído dolor y muerte, desaliento y desconcierto, ¡cuántas manos tendidas hemos podido ver! La mano tendida del médico que se preocupa por cada paciente tratando de encontrar el remedio adecuado. La mano tendida de la enfermera y del enfermero que, mucho más allá de sus horas de trabajo, permanecen para cuidar a los enfermos. La mano tendida del que trabaja en la administración y proporciona los medios para salvar el mayor número posible de vidas. La mano tendida del farmacéutico, quién está expuesto a tantas peticiones en un contacto arriesgado con la gente. La mano tendida del sacerdote que bendice con el corazón desgarrado. La mano tendida del voluntario que socorre a los que viven en la calle y a los que, a pesar de tener un techo, no tienen comida. La mano tendida de hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad. Y otras manos tendidas que podríamos describir hasta componer una letanía de buenas obras. Todas estas manos han desafiado el contagio y el miedo para dar apoyo y consuelo.

7. Esta pandemia llegó de repente y nos tomó desprevenidos, dejando una gran sensación de desorientación e impotencia. Sin embargo, la mano tendida hacia el pobre no llegó de repente. Ella, más bien, ofrece el testimonio de cómo nos preparamos a reconocer al pobre para sostenerlo en el tiempo de la necesidad. Uno no improvisa instrumentos de misericordia. Es necesario un entrenamiento cotidiano, que proceda de la conciencia de lo mucho que necesitamos, nosotros los primeros, de una mano tendida hacia nosotros.

Este momento que estamos viviendo ha puesto en crisis muchas certezas. Nos sentimos más pobres y débiles porque hemos experimentado el sentido del límite y la restricción de la libertad. La pérdida de trabajo, de los afectos más queridos y la falta de las relaciones interpersonales habituales han abierto de golpe horizontes que ya no estábamos acostumbrados a observar. Nuestras riquezas espirituales y materiales fueron puestas en tela de juicio y descubrimos que teníamos miedo. Encerrados en el silencio de nuestros hogares, redescubrimos la importancia de la sencillez y de mantener la mirada fija en lo esencial. Hemos madurado la exigencia de una nueva fraternidad, capaz de ayuda recíproca y estima mutua. Este es un tiempo favorable para «volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo [...]». Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad [...]. Esa destrucción de todo

fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses, provoca el surgimiento de nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una verdadera cultura del cuidado del ambiente» (Carta enc. *Laudato si'*, 229). En definitiva, las graves crisis económicas, financieras y políticas no cesarán mientras permitamos que la responsabilidad que cada uno debe sentir hacia al prójimo y hacia cada persona permanezca aletargada.

8. “Tiende la mano al pobre” es, por lo tanto, una invitación a la responsabilidad y un compromiso directo de todos aquellos que se sienten parte del mismo destino. Es una llamada a llevar las cargas de los más débiles, como recuerda san Pablo: «Mediante el amor, poneos al servicio los unos de los otros. Porque toda la Ley encuentra su plenitud en un solo precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. [...] Llevad las cargas los unos de los otros» (*Ga* 5,13-14; 6,2). El Apóstol enseña que la libertad que nos ha sido dada con la muerte y la resurrección de Jesucristo es para cada uno de nosotros una responsabilidad para ponernos al servicio de los demás, especialmente de los más débiles. No se trata de una exhortación opcional, sino que condiciona de la autenticidad de la fe que profesamos.

El libro del Eclesiástico viene otra vez en nuestra ayuda: sugiere acciones concretas para apoyar a los más débiles y también utiliza algunas imágenes evocadoras. En un primer momento toma en consideración la debilidad de cuantos están tristes: «No evites a los que lloran» (7,34). El período de la pandemia nos obligó a un aislamiento forzoso, incluso impidiendo que pudiéramos consolar y permanecer cerca de amigos y conocidos afligidos por la pérdida de sus seres queridos. Y sigue diciendo el autor sagrado: «No dejes de visitar al enfermo» (7,35). Hemos experimentado la imposibilidad de estar cerca de los que sufren, y al mismo tiempo hemos tomado conciencia de la fragilidad de nuestra existencia. En resumen, la Palabra de Dios nunca nos deja tranquilos y continúa estimulándonos al bien.

9. “Tiende la mano al pobre” destaca, por contraste, la actitud de quienes tienen las manos en los bolsillos y no se dejan conmover por la pobreza, de la que a menudo son también cómplices. La indiferencia y el cinismo son su alimento diario. ¡Qué diferencia respecto a las generosas manos que hemos descrito! De hecho, hay manos tendidas para rozar rápidamente el teclado de una computadora y mover sumas de dinero de una parte del mundo a otra, decretando la riqueza de estrechas oligarquías y la miseria de multitudes o el fracaso de naciones enteras. Hay manos tendidas para acumular dinero con la venta de armas que otras manos, incluso de niños, usarán para sembrar muerte y pobreza. Hay manos tendidas que en las sombras intercambian dosis de muerte para enriquecerse y vivir en el lujo y el desenfreno efímero. Hay manos tendidas que por debajo

intercambian favores ilegales por ganancias fáciles y corruptas. Y también hay manos tendidas que, en el puritanismo hipócrita, establecen leyes que ellos mismos no observan.

En este panorama, «los excluidos siguen esperando. Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con ese ideal egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 54). No podemos ser felices hasta que estas manos que siembran la muerte se transformen en instrumentos de justicia y de paz para el mundo entero.

10. «En todas tus acciones, ten presente tu final» (*Si* 7,36). Esta es la expresión con la que el *Sirácida* concluye su reflexión. El texto se presta a una doble interpretación. La primera hace evidente que siempre debemos tener presente el fin de nuestra existencia. Acordarse de nuestro destino común puede ayudarnos a llevar una vida más atenta a quien es más pobre y no ha tenido las mismas posibilidades que nosotros. Existe también una segunda interpretación, que evidencia más bien el propósito, el objetivo hacia el que cada uno tiende. Es el fin de nuestra vida que requiere un proyecto a realizar y un camino a recorrer sin cansarse. Y bien, la finalidad de cada una de nuestras acciones no puede ser otra que el amor. Este es el objetivo hacia el que nos dirigimos y nada debe distraernos de él. Este amor es compartir, es dedicación y servicio, pero comienza con el descubrimiento de que nosotros somos los primeros amados y movidos al amor. Este fin aparece en el momento en que el niño se encuentra con la sonrisa de la madre y se siente amado por el hecho mismo de existir. Incluso una sonrisa que compartimos con el pobre es una fuente de amor y nos permite vivir en la alegría. La mano tendida, entonces, siempre puede enriquecerse con la sonrisa de quien no hace pesar su presencia y la ayuda que ofrece, sino que sólo se alegra de vivir según el estilo de los discípulos de Cristo.

En este camino de encuentro cotidiano con los pobres, nos acompaña la Madre de Dios que, de modo particular, es la Madre de los pobres. La Virgen María conoce de cerca las dificultades y sufrimientos de quienes están marginados, porque ella misma se encontró dando a luz al Hijo de Dios en un establo. Por la amenaza de Herodes, con José su esposo y el pequeño Jesús huyó a otro país, y la condición de refugiados marcó a la sagrada familia durante algunos años. Que la oración a la Madre de los pobres pueda reunir a sus hijos predilectos y a cuantos les sirven en el nombre de Cristo. Y que esta misma oración transforme la mano tendida en un abrazo de comunión y de renovada fraternidad.

## IV

### HOMILÍA EN LA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

(Basílica de San Pedro, 15-11-2020)

La parábola que hemos escuchado tiene un comienzo, un desarrollo y un desenlace, que iluminan el principio, el núcleo y el final de nuestras vidas.

*El comienzo.* Todo inicia con *un gran bien*: el dueño no se guarda sus riquezas para sí mismo, sino que las da a los siervos; a uno cinco, a otro dos, a otro un talento, «a cada cual según su capacidad» (Mt 25,15). Se ha calculado que un único talento correspondía al salario de unos veinte años de trabajo: era un bien superabundante, que entonces era suficiente para toda una vida. Aquí está el comienzo: también para nosotros todo empezó *con la gracia* de Dios –todo, inicia siempre con la gracia, no con nuestras fuerzas– con la gracia de Dios, que es Padre y ha puesto tanto bien en nuestras manos, confiando a cada uno talentos diferentes. Somos portadores de una gran riqueza, que no depende de cuánto poseamos, sino de lo que somos: de la vida que hemos recibido, del bien que hay en nosotros, de la belleza irremplazable que Dios nos ha dado, porque somos hechos a su imagen, cada uno de nosotros es precioso a sus ojos, cada uno de nosotros es único e insustituible en la historia. Así nos mira Dios, así nos *trata* Dios.

Qué importante es recordar esto: En demasiadas ocasiones, cuando miramos nuestra vida, vemos sólo lo que nos falta y nos quejamos de lo que no tenemos. Entonces cedemos a la tentación del “¡ojalá!”: ¡ojalá tuviera ese trabajo, ojalá tuviera esa casa, ojalá tuviera dinero y éxito, ojalá no tuviera ese problema, ojalá tuviera mejores personas a mi alrededor!... Pero la ilusión del “ojalá” nos impide ver lo bueno y nos hace olvidar los talentos que tenemos. Sí, tú no tienes *aquello*, pero tienes *esto*, y el “ojalá” hace que olvidemos esto. Pero Dios nos los ha confiado porque nos conoce a cada uno y sabe de lo que somos capaces; confía en nosotros, a pesar de nuestras fragilidades. También confió en aquel siervo que ocultó el talento: Dios esperaba que, a pesar de sus temores, también él utilizara bien lo que había recibido. En concreto, el Señor nos pide que nos comprometamos con el presente sin añoranza del pasado, sino en la espera diligente de su venida. Esa nostalgia fea, que es como un humor crudo, un humor negro que envenena el alma y hace que siempre mire hacia atrás, siempre a los demás, pero nunca a las propias manos, a las posibilidades de trabajo que el Señor nos ha dado, a nuestras condiciones, incluso a nuestra pobreza.

Así llegamos al *centro* de la parábola: es el trabajo de los sirvientes, es decir, *el servicio*. El servicio es también obra nuestra, el esfuerzo que hace

fructificar nuestros talentos y da sentido a la vida: de hecho, no sirve para vivir el que no vive para servir. Necesitamos repetir esto, repetirlo muchas veces: No sirve para vivir el que no vive para servir. Debemos meditar esto: No sirve para vivir el que no vive para servir. ¿Pero cuál es el estilo de servicio? En el Evangelio, los siervos buenos son los que *arriesgan*. No son cautelosos y precavidos, no guardan lo que han recibido, sino que lo emplean. Porque el bien, si no se invierte, se pierde; porque la grandeza de nuestra vida no depende de cuánto acaparamos, sino de cuánto fruto damos. Cuánta gente pasa su vida acumulando, pensando en *estar bien* en vez de *hacer el bien*. ¡Pero qué vacía es una vida que persigue *las necesidades*, sin mirar a *los necesitados*! Si *tenemos* dones, es para *ser* nosotros dones para los demás. Y aquí, hermanos y hermanas, nos preguntamos: ¿Sigo las necesidades, solamente, o soy capaz de mirar a los que tienen necesidad? ¿A quién está necesitado? ¿Mi mano es así [abierta] o así [cerrada]?

Cabe destacar que los siervos que invierten, que arriesgan, son llamados «*fieles*» cuatro veces (vv. 21.23). Para el Evangelio no hay fidelidad sin riesgo. “Pero, Padre, ¿ser cristiano significa correr riesgos?” – “Sí, queridos, arriesgar. Si no te arriesgas, terminarás como el tercer siervo: enterrando tus capacidades, tus riquezas espirituales y materiales, todo”. Arriesgar: no hay fidelidad sin riesgo. Ser fiel a Dios es gastar la vida, es dejar que los planes se trastocquen por el servicio. “Yo tengo este plan, pero si sirvo...”. Deja que se trastoque el plan, tú sirve”. Es triste cuando un cristiano juega a la defensiva, apegándose sólo a la observancia de las reglas y al respeto de los mandamientos. Esos cristianos “comedidos” que nunca dan un paso fuera de las normas, nunca, porque tienen miedo al riesgo. Y estos, permítanme la imagen, estos que se cuidan tanto que nunca se arriesgan, estos comienzan en la vida un proceso de momificación del alma, y terminan siendo momias. Esto no es suficiente, no basta observar las normas; la fidelidad a Jesús no se limita simplemente a no equivocarse; es negativo esto. Así pensaba el sirviente holgazán de la parábola: falta de iniciativa y creatividad, se escondió detrás de un miedo estéril y enterró el talento recibido. El dueño incluso lo calificó como «malo» (v. 26). A pesar de no haber hecho nada malo, pero tampoco nada bueno. Prefirió pecar por omisión antes de correr el riesgo de equivocarse. No fue fiel a Dios, que ama entregarse totalmente; y le hizo la peor ofensa: devolverle el don recibido. “Tú me has dado esto, yo te doy esto”, nada más. En cambio, el Señor nos invita a jugarla generosamente, a vencer el miedo con la valentía del amor, a superar la pasividad que se convierte en complicidad. Hoy, en estos tiempos de incertidumbre, en estos tiempos de fragilidad, no desperdiciemos nuestras vidas pensando sólo en nosotros mismos, con esa actitud de indiferencia. No nos engañemos diciendo: «Hay paz y seguridad» (1 Ts 5,3). San Pablo nos invita a enfrentar la realidad, a no dejarnos contagiar por la indiferencia.

Entonces, ¿cómo podemos servir siguiendo la voluntad de Dios? El dueño le explica esto al sirviente infiel: «Debías haber llevado mi dinero a los prestamistas, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses» (v. 27). ¿Quiénes son los “prestamistas” para nosotros, capaces de conseguir un interés duradero? Son *los pobres*. No lo olviden: los pobres están en el centro del Evangelio; el Evangelio no puede ser entendido sin los pobres. Los pobres tienen la misma personalidad que Jesús, que siendo rico se despojó de todo, se hizo pobre, se hizo pecado, la pobreza más fea. Los pobres nos garantizan un rédito eterno y ya desde ahora nos permiten enriquecernos en el amor. Porque la mayor pobreza que hay que combatir es nuestra carencia de amor. La mayor pobreza para combatir es nuestra pobreza de amor. El Libro de los Proverbios alaba a una mujer laboriosa en el amor, cuyo valor es mayor que el de las perlas: debemos imitar a esta mujer que, según el texto, «tiende sus brazos al pobre» (*Pr* 31,20): esta es la mayor riqueza de esta mujer. Extiende tu mano a los necesitados, en lugar de exigir lo que te falta: de este modo multiplicarás los talentos que has recibido.

Se aproxima la Navidad, tiempo de celebraciones. Cuántas veces, la pregunta que mucha gente se hace es: “¿Qué puedo comprar? ¿Qué más puedo tener? Necesito ir a las tiendas a comprar”. Digamos la otra palabra, “¿Qué puedo dar a los demás?”, para ser como Jesús, que se dio a sí mismo y nació propiamente en aquel pesebre.

Llegamos así al *final* de la parábola: habrá quien tenga abundancia y quien haya desperdiciado su vida y permanecerá siendo pobre (cf. v. 29). Al final de la vida, en definitiva, se revelará la realidad: la apariencia del mundo se desvanecerá, según la cual el éxito, el poder y el dinero dan sentido a la existencia, mientras que el amor, lo que hemos dado, se revelará como la verdadera riqueza. Todo eso se desvanecerá, en cambio el amor emergerá. Un gran Padre de la Iglesia escribió: «Así es como sucede en la vida: después de que la muerte ha llegado y el espectáculo ha terminado, todos se quitan la máscara de la riqueza y la pobreza y se van de este mundo. Y se los juzga sólo por sus obras, unos verdaderamente ricos, otros pobres» (S. Juan Crisóstomo, *Discursos sobre el pobre Lázaro*, II, 3). Si no queremos vivir pobremente, pidamos la gracia de ver a Jesús en los pobres, de servir a Jesús en los pobres.

Me gustaría agradecer a tantos fieles siervos de Dios, que no dan de qué hablar sobre ellos mismos, sino que viven así, sirviendo. Pienso, por ejemplo, en D. Roberto Malgesini. Este sacerdote no hizo teorías; simplemente, vio a Jesús en los pobres y el sentido de la vida en el servicio. Enjugó las lágrimas con mansedumbre, en el nombre de Dios que consuela. En *el comienzo* de su día estaba la oración, para acoger el don de Dios; en *el centro* del día estaba la caridad, para hacer fructificar el amor recibido; en *el final*, un claro testimonio del Evangelio. Este hombre comprendió que

tenía que tender su mano a los muchos pobres que encontraba diariamente porque veía a Jesús en cada uno de ellos. Hermanos y hermanas: Pidamos la gracia de no ser cristianos de palabras, sino en los hechos. Para dar fruto, como Jesús desea. Que así sea.

## V

### **MENSAJE A LOS PADRES PASIONISTAS EN EL TERCER CENTENARIO DE LA CONGREGACIÓN DE LA PASIÓN DE JESUCRISTO**

*Al Reverendo Padre Joachim REGO C.P.*

*Superior General*

*Congregación de la Pasión de Jesucristo (Pasionistas)*

Las celebraciones jubilares del tercer centenario de vuestra congregación me ofrecen la ocasión de unirme espiritualmente a vuestra alegría por el don de la vocación recibida para vivir y proclamar la memoria de la Pasión de Cristo, haciendo del misterio pascual el centro de vuestra vida (cf. *Constituciones* 64). Este carisma vuestro, como todos los carismas de la vida consagrada, es una irradiación del amor salvífico que brota del misterio trinitario, se revela en el amor al Crucificado (cf. Exhort. ap. *Vita consecrata* 17-19. 23), se derrama sobre una persona elegida por la Providencia y se extiende en una comunidad determinada, para implantarse en la Iglesia en respuesta a necesidades particulares de la historia. Para que el carisma perdure en el tiempo, es necesario hacer que se adapte a las nuevas exigencias, manteniendo viva la fuerza creadora de los comienzos.

Esta importante conmemoración del centenario representa una oportunidad providencial para emprender nuevos objetivos apostólicos, sin ceder a la tentación de “dejar las cosas como están”. (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 25). El contacto con la Palabra de Dios en la oración y la lectura de los signos de los tiempos en los acontecimientos cotidianos os hará capaces de percibir el sople creativo del Espíritu que alienta en el tiempo, señalando las respuestas a las expectativas de la humanidad. No se le escapa a nadie que vivimos hoy en un mundo donde nada es como antes. La humanidad se encuentra en la espiral de cambios que ponen en tela de juicio no sólo el valor de las corrientes culturales que la han enriquecido hasta ahora, sino incluso la íntima constitución de su ser. La naturaleza y el cosmos, sometidos al dolor y a la caducidad por la manipulación humana (cf. *Rom* 8,20), adquieren preocupantes rasgos degenerativos. A vosotros también se os pide que identifiquéis nuevos estilos de vida y nue-

vas formas de lenguaje para proclamar el amor del Crucificado, dando así testimonio del corazón de vuestra identidad.

A este respecto, he sabido que vuestras recientes reflexiones durante el Capítulo os han llevado al compromiso de renovar vuestra misión, centrándoos en tres caminos: la gratitud, la profecía y la esperanza. La gratitud es la experiencia que vive el pasado con la actitud del *Magnificat* y camina hacia el futuro con una actitud eucarística. Vuestra gratitud es el fruto de la *memoria passionis*. Quien se sumerge en la contemplación y está comprometido en el anuncio del amor que se entrega por nosotros en la Cruz, se convierte en su prolongación en la historia, y su vida se realiza y es feliz. La profecía es pensar y hablar en el Espíritu. Esto es posible para aquellos que viven la oración como el aliento del alma, y pueden captar los gestos del Espíritu en lo profundo de los corazones y en toda la creación. Entonces la palabra anunciada siempre se adapta a las necesidades del presente. Que la *memoria passionis* os haga profetas del amor del Crucificado en un mundo que está perdiendo el sentido del amor. La esperanza es ver en la semilla que muere la espiga que rinde el treinta, el sesenta, el cien por ciento. Se trata de percibir que en vuestras comunidades religiosas y parroquiales, cada vez más menguadas, continúa la acción generadora del Espíritu, que nos hace estar seguros de la misericordia del Padre que no nos abandona. La esperanza es regocijarse por lo que hay, en lugar de quejarse por lo que falta. En cualquier caso, no os dejéis “robar la alegría de la evangelización” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium* 83).

Espero que los miembros de vuestro Instituto se sientan “marcados a fuego” (*ibíd.*, 273) por la misión enraizada en la *memoria passionis*. Vuestro fundador, San Pablo de la Cruz, define la Pasión de Jesús como “la obra más grande y más bella del amor de Dios” (*Cartas II*, 499). Sentía que dicho amor ardía y quería incendiar el mundo con su actividad misionera personal y la de sus compañeros. Es muy importante recordar que “la misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo su amor que nos dignifica y nos sostiene, pero allí mismo, si no somos ciegos, empezamos a percibir que esa mirada de Jesús se amplía y se dirige llena de cariño y de ardor hacia todo su pueblo. Así redescubrimos que Él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 268).

Mientras que como Cabeza nuestro Salvador ha resucitado y ya no muere, en su cuerpo –que místicamente es la Iglesia pero misteriosamente es también cada ser humano con el que se ha unido de alguna manera en la Encarnación (cf. Const. past. *Gaudium et Spes*, 22)– todavía sufre y muere. No os canséis de acentuar vuestro compromiso con las necesidades de

la humanidad. Que esta preocupación misionera se dirija sobre todo a los crucificados de nuestro tiempo: los pobres, los débiles, los oprimidos y los descartados por las múltiples formas de injusticia. La realización de esta tarea requerirá por vuestra parte un sincero esfuerzo de renovación interior que proviene de la relación personal con el Crucificado-Resucitado. Sólo quien es crucificado por el amor, como lo fue Jesús en la Cruz, es capaz de socorrer a los crucificados de la historia con palabras y acciones eficaces. No es posible, en efecto, convencer a los demás del amor de Dios sólo a través de un anuncio verbal e informativo. Se necesitan gestos concretos que hagan experimentar ese amor en nuestro mismo amor que se entrega compartiendo las situaciones crucificadas, incluso gastando nuestra vida hasta el final, aunque quede claro que entre el anuncio y su aceptación en la fe corre la acción del Espíritu Santo.

La Madre del Crucificado-Resucitado, figura de la Iglesia, Virgen que escucha, reza, ofrece y genera vida, es la memoria permanente de Jesús, especialmente de su Pasión. Os encomiendo a ella e invocando la intercesión de vuestro fundador, San Pablo de la Cruz, y de los santos y beatos pasionistas, imparto de corazón la Bendición Apostólica a toda la familia pasionista y a todos los que participarán en las diversas celebraciones de vuestro solemne Jubileo.

## VI

### **DISCURSO A LA COMUNIDAD DEL PONTIFICIO COLEGIO PÍO LATINOAMERICANO DE ROMA**

(Sala Clementina, 20-11-2020)

Mi saludo a toda la comunidad del Colegio. Agradezco al Padre Freire, S.J., las palabras que me ha dirigido en nombre de los presentes. En ellas, me presenta dificultades, problemas, desafíos de los tiempos presentes. Sobre todo, ustedes en este camino de mantenerse fieles a la vocación y buscar las maneras de servir mejor.

Por más que la historia separó nuestros pueblos, no ha podido destruir en ellos la raíz que los une. Sobre esta base, el Colegio Pío Latinoamericano nació como un compromiso que uniera todas nuestras Iglesias particulares y a la vez las abriera a la Iglesia universal en Roma y desde Roma.

Esta experiencia de comunión y apertura es un llamado, pues el ejemplo del mestizaje que ha hecho grande América, que se vivencia en la comunidad plural que ustedes conforman, también puede ayudar a sanar el mundo. El Evangelio y su mensaje llegó a nuestra tierra por medios

humanos, no exentos de pecado, lo sabemos todos, pero la gracia se sobrepuso a nuestra debilidad y su Palabra se extendió por todos los rincones del continente. Los pueblos y las culturas lo acogieron en una rica diversidad de formas que hoy podemos contemplar y que nos enseña a no tener miedo a la diversidad, más aún, a entender que no se puede ser Iglesia sin diversidad de pueblos. Este milagro se produjo porque tanto quienes llegaban como quienes los recibían fueron capaces de abrir el corazón y no se cerraron a lo que el otro podía aportarle, ya fuese en lo humano, en lo cultural o en lo religioso. Esta raíz mestiza –les hablé de mestizaje la otra vez–, esta raíz mestiza nace de un corazón capaz de amar al otro con un amor que es fecundo, es decir, dispuesto a crear algo nuevo que lo supera y lo trasciende. Y esto supone rechazar la propia autorreferencialidad. Hoy día no sólo en América sino en el mundo lo que impide un encuentro fraternal entre los pueblos son los nacionalismos autorreferenciales, cerrados en sí mismos y mirándose a sí mismos. A nosotros se nos pide rechazar la propia autorreferencialidad y desde nuestra propia identidad poder difundir el don recibido. Y esta semilla del reino, no lo duden, crecerá y dará un ciento por uno, no de granos todos iguales sino de una insospechada variedad y riqueza.

Actualmente, hay latinoamericanos esparcidos por todo el mundo, y de esta realidad se han beneficiado tantas comunidades cristianas. Iglesias del norte y de centro Europa, incluso de oriente, que han encontrado en ellos una nueva vitalidad. Muchas ciudades, desde Madrid hasta Kobe, celebran con fervor al Cristo de los Milagros y lo mismo se puede decir de Nuestra Señora de Guadalupe. El rico mestizaje cultural que hizo posible la evangelización se reproduce hoy de nuevo. Los pueblos latinos se encuentran entre ellos y con otros pueblos gracias a la movilidad social y a las facilidades de la comunicación, y de este encuentro también ellos salen enriquecidos.

En este tiempo, en este campo ustedes están llamados a sembrar la Palabra, de forma generosa, sin prejuicios, como siembra Dios, que no mira la dureza de la tierra, ni la presencia de las piedras o de los cardos, que no arranca la cizaña, para no llevarse con ella la buena semilla del reino. Y en eso debe incidir vuestra formación y ministerio, para abrir la puerta de su corazón y de los corazones de quienes los escuchen, para arrimar el hombro, convocar a los demás a hacerlo con ustedes por el bien de todos, para curar este mundo del gran mal que lo aqueja y que la pandemia puso tan crudamente en evidencia. Como ven son tres puntos concretos de acción que tienen dos momentos: personal y comunitario, y que se completan ineludiblemente.

*Abrir la puerta del corazón y de los corazones.* Abrir el corazón ciertamente al Señor que no deja de llamar a nuestra puerta, para hacer morada en nosotros. Pero también abrirlo al hermano, pues no olviden que nuestra

relación con Dios puede ser fácilmente testada en cómo nos proyectamos sobre el prójimo. Cuando abren el corazón a todos sin distinción por amor de Dios, crean un espacio donde Dios y el prójimo pueden encontrarse. No dejen nunca de manifestar esta disponibilidad, esta apertura: no cierren nunca la puerta a quien en el profundo de su corazón desea poder entrar y sentirse acogido. Piensen en que es el Señor quien los llama bajo el atuendo de ese pobre, para sentarse todos juntos en su banquete. Y les dejo una pregunta: ¿Dónde está el pobre en mi vida? ¿Me olvide de dónde vengo?

*Segunda línea es arrimar el hombro y convocar a los demás a hacerlo.* El Señor nos llama a la vocación sacerdotal, los ha enviado a esta ciudad de Roma para completar la formación, porque Él siempre presenta este proyecto de amor y de servicio para cada uno de ustedes. Pastores según el corazón de Dios, pastores que se consagren al cuidado de los fieles, que apacienten, pastores que no le tengan miedo al rebaño, que guíen, que curen, que busquen siempre hacer progresar a su pueblo, pastores que se animen a estar delante, en medio y detrás del rebaño. Delante para guiar en su momento, en medio para sentir el olor del rebaño y detrás para cuidar a los rezagados y también para dejar que en algún momento vaya solo el rebaño, porque el rebaño tiene olfato para encontrar pastos buenos, guiar desde atrás también. Seguramente, en la memoria de cada uno de ustedes hay infinidad de iniciativas y no dudo que trabajando con denuedo puedan hacer mucho bien y van a ayudar a muchas personas, pero nuestra misión no sería perfecta si nos quedáramos en eso. Nuestro esfuerzo debe ser además un reclamo, necesita convocar al rebaño, hacerle sentirse pueblo, llamado también él a ponerse en camino y a esforzarse por adelantar el reino, ya aquí en esta tierra. Y esto implica que se sientan útiles, responsables, necesarios, que hay un espacio donde ellos también pueden arrimar su hombro. Luchen contra la cultura del descarte, y por favor no la provoquen con un clericalismo que hace tanto daño y que es una enfermedad, luchen contra la segregación social, luchen contra la desconfianza y el perjuicio en razón de la raza, de la cultura o de la fe, para que el sentimiento de fraternidad se imponga sobre toda diferencia.

*Y la tercera línea, cuidar al mundo del gran mal que lo aqueja.* La pandemia nos ha puesto delante del gran mal que aflige a nuestra sociedad, la desnudó, la podemos palpar bien. La globalización superó las fronteras, pero no las mentes y los corazones. El virus se difundió sin freno, pero no somos capaces de dar una respuesta conjunta. El mundo sigue cerrando las puertas, rechazando el diálogo y rechazando la colaboración, se niega a abrirse con sinceridad al compromiso común por un bien que alcance a todos indistintamente, este es el espíritu del mundo, así se mueve, así trabaja. La cura de ese mal debe llegar desde abajo, desde los corazones y las almas que un día les serán encomendadas a ustedes y debe llegar con propuestas entalidades y abrir espacios, para sanar este mal y dar a Dios

un pueblo unido. Repito esta figura, globalización sí, pero no esfera, la esfera es uniformidad. Globalización sí, pero poliedro, donde cada pueblo, cada uno conserve la propia particularidad.

Y le pido a la Virgen Madre, la Guadalupana, Patrona de América Latina, que sostenga su esperanza en este curso que ahora se abre en medio de incertidumbres humanas, para que ustedes puedan secundar la llamada de Dios allá donde el Señor los llame, los envíe y que puedan ser testigos de la fraternidad humana que nace de la única fuente, ser hijos de Dios. Que el Señor los bendiga y la Virgen los cuide. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí. Gracias.

## VI

### HOMILÍA EN LA SANTA MISA PARA LA ENTREGA DE LA CRUZ DE LA JMJ

(Basílica de San Pedro, Altar de la Cátedra, 22-11-2020)

Lo que acabamos de escuchar es la última página del Evangelio de Mateo previa a la Pasión: Jesús, antes de entregarnos su amor en la cruz, nos deja su última voluntad. Nos dice que el bien que hagamos a uno de sus hermanos más pequeños –hambrientos, sedientos, extranjeros, pobres, enfermos, encarcelados– se lo haremos a Él (cf. *Mt* 25,37-40). Así nos entrega el Señor la lista de los dones que desea para las bodas eternas con nosotros en el Cielo. Son las obras de misericordia, que transforman nuestra vida en eternidad. Cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿Las pongo en práctica? ¿Hago algo por quien lo necesita? ¿O hago el bien sólo a los seres queridos y a los amigos? ¿Ayudo al que no me puede devolver? ¿Soy amigo de un pobre? Y así, tantas preguntas que podemos hacernos. “Yo estoy ahí”, te dice Jesús, “te espero ahí, donde no imaginas y donde quizás ni siquiera quieres mirar, ahí en los pobres”. *Yo estoy ahí*, donde el pensamiento dominante –según el cual la vida va bien si me va bien a mí– no muestra interés. *Yo estoy ahí*, dice Jesús también a ti, joven que buscas realizar los sueños de la vida.

*Yo estoy ahí*, le dijo Jesús a un joven soldado hace algunos siglos. Tenía dieciocho años y todavía no estaba bautizado. Un día vio a un pobre que pedía ayuda a la gente, pero no la recibía porque «todos pasaban de largo». Y aquel joven, «comprendió que, si los demás no tenían compasión, era porque el pobre le estaba reservado a él», para él. Pero no tenía nada consigo, sólo su capa militar. Entonces la rasgó por la mitad y dio una mitad al pobre, sufriendo las burlas de algunos a su alrededor. La noche siguiente tuvo un sueño: vio a Jesús, vestido con el trozo de la capa con

que había cubierto al pobre. Y lo escuchó decir: «Martín *me* ha cubierto con este vestido» (cf. Sulpicio Severo, *Vida de san Martín de Tours*, III). San Martín era un joven que tuvo aquel sueño porque lo había vivido, aun sin saberlo, como los justos del Evangelio de hoy.

Queridos jóvenes, queridos hermanos y hermanas: No renunciemos a los *sueños grandes*. No nos contentemos con lo que es debido. El Señor no quiere que recortemos los horizontes, no nos quiere aparcados al margen de la vida, sino en movimiento hacia metas altas, con alegría y audacia. No estamos hechos para soñar con las vacaciones o el fin de semana, sino para realizar los sueños de Dios en este mundo. Él nos ha hecho capaces de soñar para abrazar la belleza de la vida. Y las obras de misericordia son las obras más bellas de la vida. Las obras de misericordia van precisamente al centro de nuestros sueños grandes. Si tienes sueños de gloria verdadera, no de la gloria del mundo que va y viene, sino de la gloria de Dios, este es el camino. Lee el pasaje del Evangelio de hoy, y piensa en ello. Porque las obras de misericordia dan gloria a Dios más que cualquier otra cosa. Escuchar bien esto: las obras de misericordia dan gloria a Dios más que cualquier otra cosa. Al final seremos juzgados sobre las obras de misericordia.

Pero, ¿desde dónde se parte para realizar sueños grandes? De las *grandes decisiones*. El Evangelio de hoy también nos habla de esto. De hecho, en el momento del juicio final el Señor se basa en las decisiones que tomamos. Casi parece que no juzga: separa las ovejas de las cabras, pero ser buenos o malos depende de nosotros. Él sólo deduce las consecuencias de nuestras decisiones, las pone de manifiesto y las respeta. Entonces, la vida es el tiempo de las decisiones firmes, fundamentales, eternas. Elecciones banales conducen a una vida banal, elecciones grandes hacen grande la vida. En efecto, nosotros nos convertimos en lo que elegimos, para bien y para mal. Si elegimos robar nos volvemos ladrones, si elegimos pensar en nosotros mismos nos volvemos egoístas, si elegimos odiar nos volvemos furibundos, si elegimos pasar horas delante del móvil nos volvemos dependientes. Pero si optamos por Dios nos volvemos cada día más amados y si elegimos amar nos volvemos felices. Es así, porque *la belleza de las decisiones depende del amor*: no olvidar esto. Jesús sabe que si vivimos cerrados e indiferentes nos quedamos paralizados, pero si nos gastamos por los demás nos hacemos libres. El Señor de la vida nos quiere llenos de vida y nos da el secreto de la vida: esta se posee solamente entregándola. Y esta es una regla de vida: la vida se posee, ahora y eternamente, sólo dándola.

Es verdad que hay obstáculos que vuelven arduas las elecciones: a menudo el miedo, la inseguridad, los porqués sin respuesta, tantos porqués. Sin embargo, el amor nos pide que vayamos más allá, que no nos quedemos sujetos a los *porqués* de la vida, esperando que llegue una respuesta del Cielo. La respuesta ha llegado, es la mirada del Padre que nos ama y

nos ha enviado el Hijo. No, el amor nos impulsa a pasar de los *porqués* al *para quién*, del por qué vivo al para quién vivo, del por qué me pasa esto al para quién puedo hacer el bien. ¿Para quién? No sólo para mí mismo: la vida ya está llena de decisiones que tomamos mirando nuestro beneficio, para tener un título de estudios, amigos, una casa, para satisfacer los propios intereses, los propios pasatiempos. Pero corremos el riesgo de que pasen los años pensando en nosotros mismos sin comenzar a amar. Manzoni nos da un hermoso consejo: «Se debería pensar más en hacer el bien que en estar bien; y así se acabaría estando mejor» (*Los novios*, cap. XXXVIII).

Pero no sólo las dudas y los porqués son los que debilitan las grandes elecciones generosas, hay muchos más obstáculos, todos los días. Está la fiebre del consumo, que narcotiza el corazón con cosas superfluas. Se encuentra la obsesión por la diversión, que parece el único modo para evadir los problemas, y en cambio sólo pospone los problemas. Hay una fijación en la reclamación de los propios derechos, olvidando el deber de ayudar. Y también está la gran ilusión sobre el amor, que parece algo que hay que vivir a fuerza de emociones, cuando amar es sobre todo: don, elección y sacrificio. Elegir, especialmente hoy, es no dejarse domesticar por la homogeneización, es no dejarse anestesiar por los mecanismos de consumo que desactivan la originalidad, es saber renunciar al aparentar y al mostrarse. Elegir la vida es luchar contra la mentalidad del *usar y tirar* y del *todo y rápido*, para conducir la existencia hacia la meta del Cielo, hacia los sueños de Dios. Elegir la vida es vivir, y nosotros hemos nacido para vivir, no para ir tirando. Esto ha dicho un joven como vosotros [el beato Pier Giorgio Frassati]: “Yo quiero vivir, no ir tirando”.

Muchas elecciones surgen cada día en el corazón. Quisiera darles un último consejo para que se entrenen a elegir bien. Si nos miramos dentro, vemos que a menudo nacen en nosotros dos preguntas distintas. Una es: *¿Qué me apetece hacer?* Es una pregunta que con frecuencia engaña, porque insinúa que lo importante es pensar en uno mismo y seguir todos los deseos e impulsos que uno tiene. Sin embargo la pregunta que el Espíritu Santo sugiere al corazón es otra: no *¿qué me apetece hacer?*, sino *¿qué te hace bien?* Aquí está la elección de cada día: ¿Qué quiero hacer o qué me hace bien? De esta búsqueda interior pueden nacer elecciones banales o elecciones de vida, depende de nosotros. Miremos a Jesús, pidámosle la valentía de elegir lo que nos hace bien, para seguir sus huellas en el camino del amor, y encontrar la alegría. Para vivir, no para ir tirando.

## **Palabras del Santo Padre al final de la Misa**

Al final de esta celebración eucarística, saludo cordialmente a todos los presentes y a todos los que nos siguen a través de los medios de comu-

nicación. Dirijo un saludo especial a vosotros los jóvenes, los jóvenes de Panamá y Portugal, representados por las dos delegaciones que en breve harán el significativo gesto del paso de la Cruz y del icono de la Virgen María, *Salus Populi Romani*, símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Es un paso importante en la peregrinación que nos llevará a Lisboa en el año 2023.

Y mientras nos preparamos para la próxima jornada intercontinental de la JMJ, también me gustaría relanzar su celebración en las Iglesias locales. Treinta y cinco años más tarde de la creación de la JMJ, después de haber escuchado diferentes opiniones y al Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, competente en la pastoral juvenil, he decidido trasladar la celebración diocesana de la JMJ del Domingo de Ramos al Domingo de Cristo Rey, a partir del próximo año. En el centro permanece el Misterio de Jesucristo Redentor del hombre, como siempre evidenció san Juan Pablo II, iniciador y patrono de la JMJ.

Queridos jóvenes: ¡Griten con sus vidas que Cristo vive, que Cristo reina, que Cristo es el Señor! ¡Si ustedes callan, os aseguro que las piedras gritarán! (cf. *Lc 19,40*).

# ÍNDICE GENERAL

*Páginas*

SR.  
ADMINISTRADOR  
APOSTÓLICO

## Mensajes

|  |     |
|--|-----|
| “Somos una gran familia, contigo” .....    | 883 |
| Un año jubilar en tiempo de pandemia ..... | 885 |
| Sois templo de Dios .....                  | 887 |
| Para que tengamos vida .....               | 889 |
| Un adiós fraterno y jubiloso .....         | 891 |

## Otras intervenciones

|  |     |
|--|-----|
| Carta de despedida a los Contemplativos .....  | 893 |
| Carta de despedida a los Consagrados .....   | 894 |
| Carta de despedida a los Sacerdotes .....  | 895 |
| Carta de despedida a los Misioneros burgaleses .                                       | 896 |
| Carta de despedida a los Delegados y Directores de Departamentos y Secretariados ..... | 897 |

## Agenda del Sr. Arzobispo

|                                   |     |
|-----------------------------------|-----|
| Agenda del mes de noviembre ..... | 899 |
|-----------------------------------|-----|

## Apertura del Año Jubilar

|   |     |
|---|-----|
| Año Jubilar: “De la memoria del pasado al compromiso del presente” .....              | 900 |
| Palabras de agradecimiento y despedida a D. Fidel por parte del Vicario General ..... | 903 |

CURIA  
DIOCESANA

## Secretaría General

|   |     |
|---|-----|
| Nombramientos .....   | 906 |
| Calendario de festivos para el año 2021 en Burgos capital ..... | 906 |
| Calendario de Jornadas y Colectas en España ....                | 908 |
| Ordenación de diáconos .....                                    | 911 |

SECCION  
PASTORAL  
E INFORMACION

## Colegio de Arciprestes

|  |     |
|--|-----|
| Crónica de la primera reunión del Colegio de Arciprestes ..... | 914 |
|--|-----|

**Confirmación de adultos**

Carta del equipo diocesano de catequesis de confirmación de adultos ..... 916

**VIII Centenario de la Catedral**

La vuelta saldrá desde la Catedral ..... 918

Los órganos del coro de la Catedral sonarán juntos en concierto ..... 919

**Delegación de Medios de Comunicación**

Noticias de interés ..... 920

COMUNICADOS  
ECLESIALES

**Conferencia Episcopal**

Dirección en Internet: [www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es) 936

El sacerdote Fernando Valera, nuevo Obispo de Zamora ..... 936

D. José María Calderón, nuevo miembro de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos ..... 937

Nota y Rueda de prensa final de la 116 Asamblea Plenaria de la CEE ..... 938

8 de diciembre: Día del Seminario ..... 946

Jornada de la Sagrada Familia 2020 ..... 948

Nuevo Administrador Diocesano de Calahorra, La Calzada-Logroño ..... 952

Fallece Mons. Iguacén, Obispo Emérito de Tenerife ..... 953

**Congregación para la Causa de los Santos**

Reconocimiento de virtudes heroicas en D. Andrés Manjón y Manjón ..... 955

**Santo Padre**

Dirección en Internet: [w2.vatican.va](http://w2.vatican.va) ..... 957

Homilía en el Funeral por Cardenales y Obispos fallecidos en 2020 ..... 957

Mensaje para la IV Jornada Mundial de los Pobres 959

Homilía en la Jornada Mundial de los Pobres ..... 965

Mensaje a los Padres Pasionistas ..... 968

|   |     |
|---|-----|
| Discurso a la Comunidad del Colegio Pío Latinoamericano de Roma ..... | 970 |
| Homilía en la Santa Misa para la entrega de la cruz de la JMJ .....   | 973 |

